



**UNIVERSIDAD DISTRITAL  
FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS**  
Facultad de Ciencias y Educación

**El títere en la escuela, una mediación pedagógica para el proceso de construcción  
de identidad.**

**Autoras: María Alejandra Garzón Ortiz**

**Wendy Yurani Moreno Osorio**

**Directora: Betty Sandoval Guzmán**

**Universidad Distrital Francisco José de caldas**

**Facultad De Ciencias y Educación**

**Licenciatura en Pedagogía Infantil**

**Bogotá, D.C. Junio 2018**

## Tabla de Contenido

Introducción	4
Capítulo I	6
Problema de Investigación	6
1.1 Objetivos	8
1.1.1 Objetivo General:	8
1.1.2 Objetivos Específicos:	8
Capítulo II	9
2. Antecedentes	9
3. Marco Teórico	15
3.1 Hablando de mí: - “mi pelo es más clarito, es color mono” ¿qué es la identidad?	15
3.1.1 La identidad como un derecho:	16
3.1.2 La identidad y la conciencia del “YO”:	19
3.1.3 Identidad y Género:	21
3.1.4 La identidad y la socialización:	22
3.1.5 La identidad infantil en la escuela	24
3.2 “La voz de mí títere” ¿Es el títere una mediación pedagógica en la escuela?	28
3.2.1 La mediación pedagógica:	29
3.2.2 ¿Por qué el títere?	32
3.2.3 ¿El títere... un objeto?	35
Capítulo III	37
4. Diseño Metodológico	37
4.1 Diseño de la investigación	37
4.2 La Investigación - Acción.	38
4.3 Herramientas de la investigación	42
Capítulo IV	44
5. Análisis y Resultados	44
5.1 Propuesta Pedagógica	44
5.2 Una experiencia formativa que visibilizó en la escuela al títere como una mediación pedagógica para el proceso de construcción de identidad de los niños y las niñas de transición y primero del Colegio Juan Lozano y Lozano	73
5.2.1 Hablando de mí: –“mi pelo es más clarito, es color mono”	76
5.2.2 “la voz de mi títere”	90
Capítulo V	115
6. Reflexiones Finales	115
6.1 Conclusiones	115

6.2 Recomendaciones.	118
7. Referencias Bibliográficas	120
8. Soportes	124
8.1 Muestra de los Diarios de campo	124
Anexo 1:	124
Anexo 2:	126

### **Índice de Tablas**

<b>Tabla 1</b>	40
<b>Tabla 2</b>	46

## **El títere en la escuela, una mediación pedagógica para el proceso de construcción de identidad.**

*“Los seres humanos no nacen para  
siempre  
el día que sus madres los alumbran:  
la vida los obliga a parirse a sí mismos una y otra vez,  
a modelarse, a transformarse, a interrogarse  
(a veces sin respuesta), a preguntarse para qué  
diablos han llegado a la tierra  
y qué deben hacer en ella”.*  
Gabriel García Márquez

### **Introducción**

Entendiendo la escuela como un escenario propicio para la investigación alrededor del valor intrínseco que esta institución social tiene en la formación de sujetos, el presente informe da cuenta de un proceso investigativo desarrollado en el Colegio Distrital Juan Lozano y Lozano con los grados transición y primero de la jornada tarde en el marco de la práctica formativa que se adelantó entre 2016 y 2017, investigación que tuvo como propósito aportar a la construcción de la identidad de los niños y las niñas en el ambiente escolar a través de la mediación pedagógica del títere.

De modo que se elaboró una propuesta pedagógica que indaga sobre la construcción de identidad en la escuela, empezando por comprender la identidad como el conjunto de rasgos específicos que configuran maneras de ser, pensar y actuar únicas de cada sujeto, parte de un proceso constante que se modificada de acuerdo a la interacción y las experiencias propias que cada sujeto tiene con el contexto, en el cual la infancia es un momento determinante.

En concordancia con la función formadora de la escuela para influir sobre el sujeto y

ser escenario propicio para construir conocimientos, función que no se puede cumplir si ignora el contexto en el cual se encuentra inmersa y sin reconocer cómo el sujeto se inserta en él, al igual del hecho que el niño y la niña están permeados por diferentes factores que los hacen sujetos con identidad propia, y necesitan de ese escenario escolar para encontrar espacios en los cuales educarse trascienda.

“la propia idea de educación está ligada a la experiencia y al pensar, al menos en dos sentidos: por una parte, podríamos decir que toda práctica educativa busca ser experiencia esto es, que sea vivida como experiencia, como algo que da que pensar; y por otra parte, la realidad educativa sólo podemos comprenderla en su alcance pedagógico en cuanto que experiencia, es decir, según es vivida por sus protagonistas y atendiendo a lo que les supone, a lo que les significa, a lo que les da que pensar”

(Contreras, J. y Pérez de Lara, N. 2010, p.p. 21 ,22)

Precisando que la escuela ofrezca experiencias sensibles que resignifiquen su papel, haciendo parte de la realidad de cada sujeto para hacer conciencia de la identidad infantil y acercar al niño y la niña con su propio proceso de construcción de identidad; una puesta que retomó la mediación pedagógica a través del títere como objeto de transición hacia su propia identidad.

## Capítulo I

### Problema de Investigación

La Licenciatura en Pedagogía Infantil de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas facilita el acercamiento de las maestras en formación a los contextos escolares a través de los espacios formativos de la vivencia y la práctica. En nuestra experiencia de acercamiento a la vida escolar, encontramos que la escuela sigue siendo el lugar privilegiado donde acontece buena parte de la vida de los niños y las niñas, la educación escolar se ha naturalizado para la vida infantil como un derecho y una obligación que contribuye a la formación de sujetos para la sociedad.

La escuela como lugar de socialización, es un escenario que se encuentra íntimamente ligado al desarrollo infantil, desarrollo en el que se encuentran factores de tipo nutricional, de salud, bienestar y formación, en los cuales se deben potenciar cada una de las siguientes dimensiones: personal, social, comunicativa, corporal, artística, cognitiva; sin olvidar que en ella se aprenden y enseñan las formas de comportamiento establecidas dentro del contexto que construyen al sujeto.

En virtud de ello, en nuestro acercamiento a los escenarios escolares evidenciamos que sus prácticas anquilosadas en procesos de enseñanza y aprendizaje están limitados a la reproducción y memorización de determinados contenidos para disciplinas específicas, convirtiendo su tarea formativa en una homogeneización y alineación de sujetos alejados de su contexto. La escuela pretende mostrar resultados de calidad, sin reconocer la diferencia y la singularidad de los sujetos que educa, rehuendo su papel central en la construcción de la identidad del niño y la niña e ignorando la influencia de los factores externos como la familia, el barrio, la ciudad, la televisión etc. aspectos que deberían ser de interés dentro del desarrollo de los sujetos que forma.

Fue así que la práctica formativa realizada con los niños y las niñas de los grados

transición y primero de la jornada tarde del Colegio Juan Lozano y Lozano ubicado en la localidad de Suba, nos permitió una inmersión profunda en la vida escolar, donde al interactuar en ella se logra crear experiencias que dieron cabida la voz de cada niño y niña, sus intereses, gustos, pensamientos y emociones, características diversas y propias que configuran una forma de ser y estar en el realidad, sujetos únicos con identidades que merecen ser reconocidas en el ámbito escolar.

La práctica encuentra que la labor formativa de la escuela va más allá de la transmisión de conocimientos, dado que puede influir en el desarrollo del sujeto aportando desde diversas experiencias a la construcción de su identidad. Al respecto Larrosa (2006), comenta que es dentro del espacio escolar donde la naturaleza de la persona autoconsciente y dueña de sí misma puede desarrollarse, recuperarse y auto-reflexionar por medio de su experiencia “*eso que me pasa*”; estableciendo y regulando las relaciones del sujeto consigo mismo y con el otro a partir de verse, narrarse, juzgarse y dominarse.

En este sentido, se reconoce que la escuela puede contribuir a la formación de sujetos con una identidad propia, planteando una propuesta pedagógica con el propósito de brindar experiencias sensibles que permitan construir nuevas mediaciones pedagógicas que posibiliten al maestro contribuir con dicha formación, pues

“Es la experiencia la que pone en marcha el proceso de pensamiento.

Pensamos porque algo nos ocurre; pensamos como producto de las cosas que nos pasan, a partir de lo que vivimos, como consecuencia del mundo que nos rodea, que experimentamos como propio, afectados por lo que nos pasa.” (Contreras y et al, 2010, p.22)

Será dentro del espacio escolar donde se haga posible visibilizar el proceso de construcción de identidad en la infancia, acudiendo a la creación de un títere como mediación pedagógica para que los niños y las niñas a partir de experiencias sensibles se reconozcan

como sujetos hacedores de su propia historia, protagonistas de la construcción de su experiencia de sí, con un acompañamiento intencionado de las maestras en formación.

En concordancia, la pregunta que orientó la implementación de la propuesta siendo eje movilizador de la investigación fue:

*¿De qué manera aporta el títere como mediación pedagógica a la construcción de identidad de los niños y las niñas del grado transición y primero del colegio Juan Lozano y Lozano?*

En efecto, se busca mostrar que el títere permite construir experiencias sensibles en las que el sujeto puede pensar, reflexionar y expresar lo que siente y es, a partir de la identificación simbólica con un objeto de transición.

## **1.1 Objetivos**

### **1.1.1 Objetivo General:**

Establecer los aportes del títere como mediación pedagógica en la construcción de la identidad de los niños y niñas de transición y primero del Colegio Juan Lozano y Lozano.

### **1.1.2 Objetivos Específicos:**

- Reconocer desde las voces de los niños y las niñas los diferentes factores que influyen en la construcción de la identidad a partir de la autoconciencia de sí.
- Diseñar experiencias sensibles por medio de la creación de un títere, para observar y analizar el proceso de construcción de identidad los niños y las niñas.
- Descubrir en el títere un objeto de mediación pedagógica que promueve nuevas formas de investigación y acercamiento a los procesos del desarrollo infantil en la escuela.

## Capítulo II

### 2. Antecedentes

Dentro del proceso investigativo se realizó un rastreo acerca de los estudios que se han desarrollado previamente sobre la construcción de la identidad en la infancia con relación al ámbito escolar, los cuales permitieron reconocer y diferenciar qué es lo que se ha trabajado y cuáles son aquellos temas que necesitan más investigación; situando diversos textos relacionados a la construcción de identidad en la infancia y el títere como mediación pedagógica.

El artículo de Mielles, M. y García, M. (2010). Apuntes sobre socialización infantil y construcción de identidad en ambientes multiculturales. Manizales – Colombia de la Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, presenta una serie de reflexiones sobre los procesos de socialización y construcción de identidad de los niños y niñas que, de acuerdo con las autoras, hacen parte de las actuales problemáticas que los afectan en su formación; los cambios y nuevas situaciones en el mundo constituyen nuevas dinámicas culturales y condiciones sociales que involucran los procesos de socialización, la familia y las formas de asumir ciudadanía con relación a la identidad.

Las autoras plantean que la socialización es la interacción de cada sujeto con su medio, un proceso que inicia desde la infancia en el cual la familia es el primer agente socializador y un capital filial importante para el niño y la niña; el segundo agente socializador es la cultura encargada de transmitir conductas, códigos, comportamientos, conocimientos y creencias, aspectos importantes para la construcción de identidad.

Al mismo tiempo, las nuevas generaciones y la consolidación de un mundo globalizado, convierten a la familia y a la cultura en nuevas concepciones y nuevos problemas en la construcción de identidad, pues son agentes de socialización que influyen en

las trayectorias de vida individual. Al respecto las autoras señalan:

“(…)el desarrollo humano no puede ser concebido como una característica del individuo independiente del contexto en el que éste piensa y actúa; por el contrario, se ve determinado por el entorno sociocultural en dos niveles: por una parte, la interacción social proporciona al niño información y herramientas útiles para desenvolverse en el mundo; por otra parte, el contexto histórico y sociocultural controla el proceso a través del cual los miembros de un grupo social acceden a unas herramientas o a otras” ( Mieles y García, 2010, p. 812).

De acuerdo con las autoras es necesario entender que la identidad cultural y el proceso de construcción de identidad se originan en las diversas experiencias vividas en la infancia a partir de los procesos de socialización que dan sentido de pertenencia y apropiación del mundo generando así un fortalecimiento a la cultura.

Encontrando en el artículo aspectos relevantes para la construcción de identidad como lo son: el contexto, la familia, la sociedad y la cultura en general; factores que dentro de la función socializadora permiten que el niño y la niña emprendan un viaje desde la conciencia de sus rasgos, la pertenencia a un grupo cultural, la identificación de un rol social y familiar, así como el desarrollo de actividades y el ingreso de nuevos ambientes; donde el niño y la niña descubren su propia identidad, teniendo claro que la construcción de identidad subyace dentro de la ciudadanía a nivel individual y colectivo, lo cual está estrechamente relacionados con el proyecto investigativo y los cuales serán centrales para el desarrollo del mismo.

El artículo de Heras, Guerrero y Martínez, (2005), titulado Las aulas escolares como zonas ambiguas: micro-análisis interaccional sobre percepciones de sí y del otro. *Perfiles educativos*, 27(109-110), 53-83. Presenta un trabajo investigativo realizado durante el año 2001 y 2002 en la localidad de Palpalá, provincia de Jujuy (San Salvador), a partir de la observación participante y entrevistas de agentes internos y externos del contexto con el fin

de documentar las interacciones de la vida cotidiana de la escuela, partiendo de un enfoque de investigación-acción y etnografía.

Una de las intencionalidades que movilizó la investigación, fue estudiar las formas cotidianas en que se construye la identidad en el ámbito escolar, a partir de cómo se perciben unos a otros diariamente en ese espacio. Para los autores, hay que observar que en la escuela se construyen y reconstruyen en forma dinámica las identidades propias y de los demás, considerando que la identidad es un sistema de referencias materiales y simbólicas en permanente construcción.

Los autores postulan que la identidad se compone tanto de auto-identificaciones como auto-diferenciaciones (soy parte del no soy, parte del soy y del impacto de las percepciones de los demás sobre mí), una construcción que tiene lugar en las relaciones sociales y por tanto en innumerables espacios de la vida cotidiana. Así mismo, resaltan como los maestros dentro del ejercicio docente tienden a generar significados que enmarcan a los estudiantes.

“(…) es común que los docentes utilicen categorías para clasificar a sus alumnos, tanto frente a ellos como cuando ellos no están presentes. Estas categorías funcionan como un tejido donde se ubican a los alumnos en referencia a parámetros “normales” o “no-normales” e influyen considerablemente en las interacciones del aula” (Heras, A., & Guerrero, W., y Martínez, R., 2005, p. 56).

Estas enmarcaciones generan que las relaciones entre los estudiantes se permeen por ellas, teniendo presente que los agentes escolares, maestros como estudiantes, actúan de acuerdo al contexto y a la situación en la que se encuentran, definiendo sus posicionamientos de interacción a partir de la negociación de sus papeles y roles dentro del espacio en el que se encuentran.

Es oportuno como los autores rescatan como la escuela es un lugar donde se construye la identidad de forma dinámica y permanente, pues su construcción nunca tiene un fin, se

impone a partir distintos significados del lenguaje verbal o no verbal, los cuales dan lugar a distintas identificaciones y referencias hacia los otros como hacia sí mismo, lo que se logra a partir de un proceso individual pero también colectivo; además la identidad también se da a partir de la pertenencia a los grupos sociales y culturales con los que el sujeto se identifica e identificará por el resto de su vida.

Este trabajo de investigación aporta de manera significativa a este proyecto de investigación mostrando cómo la escuela es un espacio donde se construyen y reconstruyen en forma dinámica las identidades propias y de los demás, siendo así que se considera que la identidad es un sistema de referencias materiales y simbólicas en permanente transformación, donde cada sujeto tiene unas características, rasgos y necesidades propias que lo hacen único y distinto a los demás.

Otro artículo que se consultó es el de Keila, N. y Parra, F. (2014) El docente y el uso de la mediación pedagógica en los procesos de enseñanza y aprendizaje, revista de investigación vol. 38. No. 83. En él se explica la mediación pedagógica como un papel que debe cumplir el maestro para guiar de manera reflexiva y afectiva la práctica educativa, al respecto retoman a Feuerstein (1990) quien plantea que “la mediación pedagógica es la exigencia clave de los procesos educativos como estilo metodológico que posibilitaron el desarrollo de capacidades distintivas del ser humano: pensar, sentir, crear, innovar, descubrir y transformar su entorno”. (Citado en Keila, N. y Parra, F., 2014, p. 158), siendo este el producto de la interacción y la experiencia que busca comprender que la mediación pedagógica que construye el maestro dentro del proceso educativo se enriquece desde la participación activa de todos los agentes involucrados en la educación, es decir familia y comunidad, en el cual el niño y la niña es el centro de la mediación.

Identificando el uso de la mediación pedagógica como una nueva estrategia de enseñanza promovida por el docente con el propósito de manifestar ideas y opiniones que

ayuden al estudiante a desenvolverse en el grupo a través del diálogo; expresándose con libertad de manera que la mediación transforma las experiencias escolares y la forma en que se transmite y se construye el conocimiento.

Es así que se sitúa la mediación pedagógica como un estímulo al estudiante desde una nueva forma de acción común que hace referencia a una recomposición de las relaciones sociales y que da respuesta desde el argumento de Romo (1997)

“(…) el profesor en su discurso pedagógico ejerce una función de mediación que lo coloca entre el conocimiento científico, los métodos de enseñanza y la realidad cognoscitiva y cultural del alumno; además de ser un socializador en el establecimiento de las relaciones de persona y de grupo. ” (Citado en Keila, N. y Parra, F., 2014, P. 174).

Entendiendo que el profesor tiene y puede construir diferentes formas de mediación y que el objetivo siempre será transformar la práctica educativa favoreciendo el aprendizaje significativo y la construcción de conocimiento desde una experiencia unida a la función socializadora.

La importancia de retomar este artículo se encuentra primero en la relevancia teórica que ofrece frente a lo que es la mediación pedagógica, segundo en el análisis que hace sobre cómo la mediación pedagógica tiene el objetivo de transformar el espacio escolar y las interacciones dadas en él en experiencias favorables, y tercero en el reconocimiento que da a la función socializadora al destacar espacios como diálogo e interacción grupal; son aspectos importantes para nuestro proyecto de investigación, donde ubicamos lo nombrado como parte de la experiencia sensible construida a partir del títere como mediación pedagógica.

En general los tres artículos reseñados en este apartado de los antecedentes coinciden en la necesidad de trabajar y proponer proyectos en pro de participar y aportar al tema de la construcción de identidad contemplada desde aspectos educativos, el espacio escolar, la

mediación pedagógica, e incluir la sociedad y el sujeto como protagonista de su propia historia y formación.

### 3. Marco Teórico

*“El nombre y el apellido marcarán para  
el nuevo ser, la semilla de su identidad,  
que le permitirá valorar su pasado,  
su presente y proyectarse  
hacia el futuro”*

*Elvira Forero Hernández.*

En este apartado se encuentra un tejido que relaciona los fundamentos teóricos y epistemológicos que cubren las necesidades que surgen durante el proceso de la investigación, con el ideal de visibilizar y generar conciencia sobre el proceso de construcción de identidad en el espacio escolar. Del mismo modo, se construye una argumentación teórica sobre el títere como mediación pedagógica en la escuela.

De esta manera, se fortalece la investigación desde dos categorías conceptuales que cuentan con la misma trascendencia; la primera, centrada en la identidad, de la cual se desprenden desde distintos ejes temáticos los cuales son la identidad como derecho, la identidad y la conciencia del yo, la identidad y la socialización, identidad y el género y la identidad en la escuela, y la segunda se desarrolla a partir de la mediación pedagógica del maestro y el títere como objeto de transición dentro de la experiencia sensible que se da en el ámbito escolar.

#### **3.1 Hablando de mí: - “mi pelo es más clarito, es color mono” ¿qué es la identidad?**

Se parte de la necesidad de reconocer cual es el significado de la identidad. Al respecto, resulta pertinente la siguiente definición:

“un ejercicio de autorreflexión a través del cual el individuo pondera sus capacidades

y potencialidades, así mismo, tiene conciencia de lo que es como persona; sin embargo, como el individuo no está solo, sino que convive con otros, el autoconocimiento implica reconocerse como miembro de un grupo; lo cual, a su vez, le permite diferenciarse de los miembros de otros grupos” (Maldonado y Oliva, 2010, p. 231)

Entendiendo la identidad como una construcción individual y social que desarrolla el sujeto a partir de la exterioridad y autorreflexión de sí mismo durante las diversas experiencias que tiene en su vida y en los diversos encuentros con el otro, pues cabe resaltar que somos seres sociales y necesitamos de ese otro para la construcción de nuestro ser como persona. En este horizonte, se desarrollan algunas perspectivas que enriquecen la definición de identidad y amplían la manera en que podemos visibilizar el proceso de identidad en la escuela por parte de los agentes educativos inmersos en ella.

### **3.1.1 La identidad como un derecho:**

Se reconoce el derecho pleno de los niños y las niñas a tener una identidad propia y construirla desde su hacer y su pensar, por ejemplo, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar en su cartilla sobre los derechos del 2009 establece que la identidad es un derecho inherente en los niños y niñas así que es necesario darle el reconocimiento que requiere.

También es posible observar la recuperación jurídica de este derecho en distintos estamentos y convenciones sobre los derechos de los niños y niñas, Steiner, y Uribe, (2014) argumentan que la identidad se encuentra íntimamente vinculada con la idea del ser, ya que las características identitarias resultan una condición indispensable para la propia existencia de la persona. Siendo la identidad la que permite a cada sujeto ser una persona única e irrepetible, por tanto, el derecho a la identidad aparece como necesidad prioritaria para la definición del ser persona.

En la Convención sobre los Derechos del Niño (1989) se considera al niño y la niña

como unas personas en un período especial de su vida en la que está en juego el desarrollo de sus potencialidades, por lo que deben ser sujetos de derechos especiales dotados de una protección complementaria con garantías que estén por encima de las correspondientes a todas las demás personas, la calidad y el cumplimiento de los derechos se fundamenta en el desarrollo del ser y la protección de los niños y las niñas por parte de la familia, la sociedad y el Estado; en virtud de ello se hace referencia a la necesidad de contribuir al desarrollo de las características identitarias de cada sujeto inmerso en la escuela, pues el hecho de ignorar su identidad se asume como una injerencia indebida en sus derechos, la cual afectará su vida actual y marcará sus futuras posibilidades.

En este sentido, Jelin (2002) argumenta que se deben tener en cuenta algunos aspectos a la hora de trabajar en el desarrollo del proceso identitario. La autora sugiere que para hablar de identidad es necesario considerar las memorias tanto individuales como colectivas, por ello plantea tres premisas que se consideran fundamentales, las cuales son:

“Primero entender a las memorias como procesos subjetivos y colectivos, anclados en experiencias, marcas simbólicas y materiales. Segundo, reconocer a las memorias como objetos de disputas, conflictos y luchas, enmarcados en relaciones de poder. Tercero, «historizar» las memorias, es decir, reconocer que existen cambios históricos en el sentido del pasado, así como en el lugar asignado a las memorias en diferentes sociedades, climas culturales, espacios de luchas políticas e ideológicas, parámetros que implican al mismo tiempo rescatar algunos rasgos de identificación grupal con algunos y de diferenciación con (otros) para definir la identidad, pues estos aspectos se convierten en memorias tanto a nivel individual como colectivo, reconociendo la importancia de la identidad en el papel de la construcción del sujeto.”  
(Jelin, 2002, p.p. 2 - 3)

Por tanto, es importante buscar espacios donde se contribuya al desarrollo y

reconocimiento de la identidad como derecho no alejado de estas premisas que conlleva la propia cotidianidad del niño y la niña. Una identidad que se construye desde la infancia y el reconocimiento su historia, sus memorias, su origen en el espacio-tiempo y su realidad, haciendo conciencia de la importancia de construir la identidad de cada sujeto en una apuesta por resignificar el entorno como sus acciones mediante las experiencias.

Meirieu (2004) en su texto *el maestro y los derechos del niño*, explica que hay que ver al niño y a la niña como seres humanos de pleno derecho a los cuales se debe respetar su opinión, su libertad de expresión, pensamiento, conciencia y asociación, además se debe velar por el cuidado de su vida, ya que ellos están en un presente donde el adulto debe dotar de sentido las actividades que propone, pues estas son las que lo ayudan a crecer y comprender el mundo, ya que la infancia es un momento primordial en la vida de cada uno de los sujetos “debemos conseguir que entienda que aprender es, al mismo tiempo, aumentar su fuerza sobre todos aquellos y aquellas que quieren pensar en su lugar y encontrar placer en el hecho de adentrarse en la comprensión de las cosas” (Meirieu, 2004, p.15)

Además, es primordial resaltar que si se permite que el niño y la niña se reconozcan como sujetos de derechos propios, se apropian de ellos y comienzan a visibilizarse con seres únicos y especiales, los cuales aún no acaban de formarse y se construyen a partir de todas las experiencias que viven inmersos en el espacio “Y es que el niño necesita ser visibilizado desde lo que es, un ser completo e inacabado al mismo tiempo, con sentimientos y capacidad de razonar, en el que el acto de educar no puede convertirse en el fabricar hombres con conocimientos alejado del encuentro con sí. (...) porque si el niño existe, también resiste, el niño está aquí, y yo ni lo controlo, ni sé (...) lo que está pasando dentro de su cabeza” (Meirieu, 2004. p. 22).

Por tanto, se debe partir del reconocimiento del niño y la niña como sujetos con derechos a los cuales se debe educar a partir del sentido real de educar, entendiendo que tanto

el maestro como el niño y la niña son centrales en la mediación pedagógica que se desarrolla en el proceso de enseñanza y aprendizaje, generando así que todos se comprometan desde lo que son en el momento y lo que pueden llegar a ser a partir de lo que ya saben hacer y esperan aprender; porque así el niño y la niña comienza a comprender que el proceso de construcción de identidad se legitima desde unos derechos y se inicia desde su infancia.

### **3.1.2 La identidad y la conciencia del “YO”:**

Uno de los autores más reconocidos dentro del estudio del proceso de construcción de la identidad es Erikson (1950) quien plantea en su teoría psicosocial 8 estadios o etapas de desarrollo del hombre en las cuales el sujeto se construye a medida que afronta una serie de crisis en cada etapa para lograr pasar a la siguiente.

Se retomaron las cinco primeras etapas: Infancia (primeros 18 meses) estadio denominado confianza vs desconfianza y caracterizado por el vínculo que el niño y niña crea con su madre, la siguiente etapa la niñez temprana (18 meses a 3 años) estadio autonomía vs vergüenza el cual está demarcado por el proceso de aprendizaje del sujeto frente a la independencia que construye sobre su cuerpo, seguido por la etapa de juego (3 a 5 años) estadio de la iniciativa vs culpa en donde el sujeto desarrolla habilidades creativas y se enfrenta al padre y madre a través de reacciones a comportamientos y preguntas, continúa la etapa de desarrollo de destrezas (6 años hasta la pubertad) en el que la escuela cumple un papel fundamental frente a comparaciones y reconocimientos que se le dan al sujeto y finalmente se toma la etapa de exploración (pubertad y adolescencia) estadio de la construcción de la identidad y confusión de la mismas, y será en la cual se nota la independencia donde inicia una toma de decisiones propias que parten de sí mismos, explorando su propia identidad y separándose así del primer agente socializador el cual es la familia.

En estas primeras etapas el autor postula el inicio de procesos de identificación con su

madre y las relaciones significativas que vive con ella como con su familia, la influencia de sus seres queridos en el desarrollo y construcción de sí mismos, el papel de influencia de la escuela sobre el niño y niña, así como de las experiencias propias de él y ella que ponen en juego la autonomía y exploración del mundo, situando al entorno en general como un agente determinante en el humano y su construcción. Todo esto constituido durante el proceso de desarrollo, dando como resultado unas maneras propias de actuar y ser, construyendo su identidad, encontrando en estas etapas la oportunidad de expresar pensamientos y emociones, hacer del juego la posibilidad de crear un mundo tal como el que ven en los adultos y demostrar en ellos inhibiciones (ideales, estereotipos, aspectos sociales).

Martínez (2008), hace un análisis a esta teoría y resalta que Erikson plantea hace 50 años que la identidad (el YO) de los seres humanos se desarrolla a partir de su interacción con el ambiente; su hipótesis se fundamenta en que las personas son seres activos buscando adaptarse al ambiente en que viven. La autora argumenta que al superar cada etapa el sujeto va tomando sus experiencias para construir su personalidad e identidad, así mismo en cada etapa la experiencia de tener relaciones significativas con personas familiarmente cercanas le permite enfrentar con firmeza los conflictos; lo que refuerza la idea de lo determinante del entorno y el espacio para la formación del sujeto.

Daros (2009) resalta la importancia del que el sujeto reconozca su identidad al igual su historia y origen, claro está todo enmarcado dentro de un tiempo y un espacio, “la obtención de la conciencia de la propia identidad, el niño (y el ser humano en general), se inician en la construcción de la propia personalidad, en la conciencia de la propia historia personal y social.” (Daros, 2009, P.6) para ligar la identidad al YO, pues no hay identidad si no hay conciencia de la misma, pues el niño o la niña deberá apreciarse ante su entorno de manera histórica, haciendo memoria y dando un valor así mismo desde lo que ha sido el transcurso de su vida, comenzar a ver el “YO” como una conciencia de su ser, de la

identidad.

### **3.1.3 Identidad y Género:**

La relación entre la identidad y el género también es fundamental, ya que el género es un aspecto que se encuentra dentro del proceso de la construcción de identidad de los sujetos. Se desarrolló el concepto de Género desde el análisis propuesto por Blonder, quien retoma lo asumido como femenino/masculino, las diferencias sexuales y sociales marcadas por lo biológico y lo jerárquico, la reproducción y transformación para decir que dichas marcas influyen en la identidad, es decir:

“la existencia de una identidad personal o de un yo delimitado originario que, a través del proceso de socialización, primero en la familia, y luego en los distintos ámbitos sociales, adquiere las capacidades, motivaciones y prescripciones propias de su identidad genérica adaptándose a las expectativas y mandatos culturales. ” (Blonder, 1998, p.1).

Entendiendo que el ser hombre o mujer está marcado desde una diferenciación cultural que se reproduce por lo enseñado y aprendido de las experiencias de vida de cada sujeto, que marcan lo masculino y femenino. Por lo que el estudiar los procesos y fenómenos acerca del género y las diferenciaciones sexuales expone al sujeto a reflexionar sobre su realidad mostrando en su análisis que las acciones sociales afectan el proceso de identidad, pues en su reflexión se afirma que este sujeto es construido y se produce a partir de una autoconciencia de su subjetividad en pro a una identidad que toma las representaciones sociales e individuales para su desarrollo, “La identidad nunca debe concebirse como punto de partida, sino como la siempre renovada capacidad de referirse a sí mismo o a sí misma y al propio actuar en el mundo”(Blonder, 2010, p. 14).

En el proceso de reconocimiento y concientización de sí, el sujeto empieza a identificarse como hombre o mujer, y al ser uno de estos roles establece unas pautas de comportamiento y

representación que han aprendido y naturalizado del otro hombre o mujer de su entorno, para identificarse dentro de los cánones socialmente establecidos.

#### **3.1.4 La identidad y la socialización:**

Al hablar del entorno es necesario reconocer a la socialización como la forma en la que el sujeto establece lazos de relación con su contexto, Simkin y Becerrá (2013) definen la socialización como toda investigación interdisciplinaria acerca de comportamientos y relaciones humanas, psicológicas y sociales, la cual centra sus estudios en los procesos del individuo ligado a distintos agentes, como lo son las normas, los roles, el contexto, la familia, religión, institución educativa, entre otros, que influyen de manera trascendental en el individuo desde múltiples factores (actitudes, razas, creencias, cultura, ideologías, etc.) de tal manera que podemos encontrar la socialización como un término histórico adaptable al ambiente social y cultural.

Dado que la sociología busca unir el individuo y la sociedad desde diversos procesos de internalización, refiriéndose a la internalización como la función socializadora y el cambio social de manera divergente, Arnett (1995) plantea tres objetivos de la socialización pensando desde las distintas culturas y sociedades:

“Primero, acerca del control y autorregulación obtenida en la infancia. Un segundo sobre la ocupación de roles de acuerdo a cada individuo, en la infancia desde su familia, género o grupos de pares, en la adolescencia desde la pareja y trabajo, y en la adultez desde variados roles como divorciado o jubilado. Y un tercer objetivo de internalización que une la socialización al desarrollo de fuentes de significación, poniendo el caso de la religión o grupos étnicos como ejemplo” (citado en Simkin y Becerra, 2013, p. 6)

Encaminando de esta manera el término socialización a un proceso que transcurre durante toda la vida del sujeto y el cual aprende a partir de su relación con el contexto

inmediato, ya sea la familia, el colegio, el barrio o demás los que le transmiten las pautas de comportamiento a seguir.

En relación con lo anterior, Berger y Luckmann (1968) distinguen la socialización desde dos etapas:

“una primaria que concierne a la internalización del sujeto con el mundo desde la construcción de significados y una secundaria como la introducción a roles y contextos sociales, en un proceso de socialización que implica transformaciones desde la cotidianidad de cada sujeto y las influencias de las instituciones que involucran al mismo” (citado en Simkin y Becerrá, 2013, p.7)

Situando la interacción social como la base de la socialización, en la cual los sujetos construyen los lazos de relación. Berger y Luckmann hacen otras aproximaciones importantes al término socialización hablando de “la nueva sociología de la infancia” la cual es la encargada de analizar la participación del niño y la niña en los procesos de socialización, la construcción de infancia y la relación de esta con los diversos agentes sociales, donde se pone en análisis el mundo interno de cada sujeto con relación a las influencias externas.

“Si bien el niño no es un actor enteramente pasivo, el no poder elegir a sus “otros significativos” (particularmente a sus padres), lo lleva a una identificación casi automática, en la que el mundo que le presentan no es uno entre varios sino “el mundo” (el único que existe y se puede concebir) ”. (Berger y Luckmann, 1968, p.10)

Por tanto, se habla del proceso de socialización como algo distinto en cada sujeto que inicia desde la infancia y es el resultado de la interacción del individuo con los diferentes factores y agentes. Agentes sociales tales como: la familia, el fundamental e identificado por rasgos de protección, reciprocidad, control, aprendizaje y participación. El grupo de pares, dado dentro de la escuela caracterizados por la sincronía interaccional, la comparación de habilidades y opiniones entre los mismos y la asimilación de comportamientos, un espacio en

el que la escuela como agente ofrece la adquisición de aprendizajes y relaciones interpersonales.

Enseguida se encuentran los factores sociales centrados en los medios de comunicación incidentes en el sujeto por medio de los contenidos que presentan y que invitan a explorar nuevas formas de socialización. Entre ellos están la televisión que consume como espectador, el internet que configura hábitos de consumo a través de experiencias con mundos y realidades virtuales, generando así nuevos vínculos sociales basados en aparatos tecnológicos convertidos en un fenómeno que trasciende en las nuevas formas de relacionarse los individuos, dando muestra de la diversificación del proceso de socialización que se puede construir en efecto de los fenómenos sociales.

### **3.1.5 La identidad infantil en la escuela**

Echavarría (2003) desarrolla el concepto de socialización desde la escuela argumentando a partir de 4 categorías centrales, las cuales son la escuela, la socialización, la construcción de identidad y la moralidad, que considera importante y que son implícitas en el desarrollo del sujeto humano.

Ver la escuela como aquel espacio donde se desarrollan muchos de los procesos de socialización del sujeto, dando lugar a los diversos procesos de la construcción de identidad y moralidad que se logran a partir de la interacción y confrontación continua con sus pares, sus maestros y otros agentes que habitan en el contexto escolar donde el sujeto se encuentra inmerso.

“hay que ver la escuela como una institución educativa que tiene la co-responsabilidad ética, política y moral de constituirse en escenario de formación y socialización en el que, como tal, circulan múltiples sentidos, se producen variados aprendizajes, se abre la opción a la negociación de la diferencia y se funda la convivencia como una expresión de la autonomía, la libertad y la dignidad humana,

donde todos los sujetos que asistan allí, se sientan incluidos y motivados, logrando que el sujeto se constituya en lo que es”.(Echavarría, 2002, p. 3).

Además, la escuela no solo permite que el sujeto reconozca y aprenda las tradiciones culturales y sociales de su contexto sino que se haga parte de ella para transformar y construir nuevas formas de relacionarse, fomentando la cultura como un hecho social construido que permite a todos los actores que se encuentran inmersa en ella reconfigurar y generar un intercambio de lenguajes y relaciones, donde la palabra, el diálogo, el gesto, la historia personal, además de los procesos curriculares y los aprendizajes disciplinares que son valores explícitos en la formación de la sociedad tengan inserción en la escuela.

“En mi perspectiva, la escuela es el escenario del reencuentro, la producción y el intercambio de formas de pensar, sentir y habitar el mundo; en ella se constituye un universo de culturas e identidades que exigen la configuración de espacios que acerquen las diferencias y que excluyan aquellas certezas absolutas que descansando sobre la base de lo ya comprendido no dejan lugar a la incertidumbre, a lo impredecible, a lo que está por aprender y comprender. (...)Se trata, entonces, de ver la escuela como un escenario de circulación de sentidos, de flujo continuo de contenidos curriculares intencionados al desarrollo de competencias, de prototipos de interacción y formalización de las relaciones entre los sujetos, de formas y prácticas de resolución y negociación de los conflictos, de apropiaciones subjetivas de la intención de formación y la identificación de las formas particulares de habitar, sentir, conceptuar y configurar ese espacio educativo en un escenario del reconocimiento. (Echavarría, 2002, p.p. 6-7)

Es dentro del espacio escolar que se dan procesos de intercambio, transformación y confrontación continua de lo que se enseña y lo que se aprende, en donde el niño y la niña pasa de estar dentro del contexto de la familia y se encuentra con pares que traen consigo

nuevas realidades y formas de ver la vida, la escuela es en palabras del autor

“será el escenario en donde la responsabilidad educativa se transfigure en un acto, en una práctica, en un modo particular de leer las necesidades de la comunidad educativa; será el ambiente natural de la interacción y de la constitución de sentidos culturales, sociales y pedagógicos que convoquen a los sujetos a vivir bajo el presupuesto de la dignidad humana, el respeto a la diferencia y la justicia social.”

(Echavarría, 2002, p. 8)

Echavarría muestra cómo la construcción de identidad en la escuela hace referencia al proceso a través del cual los sujetos se forman como individuos únicos, negociando sus diferencias con los otros y constituyen marcos comunes que les permiten construir colectivos con perspectivas en común y con ideales propios, así mismo el sujeto dentro de este espacio logra elaborar los significados de la existencia que lo movilizan a ser un sujeto hacedor de su propia historia, tomando conciencia de sí mismo, configurando una forma singular de habitar, sentir, vivir, pensar, mientras genera una relación entre su estructura interna y la estructura del mundo objetivo para así lograr transformaciones en su realidad.

De ahí que, el sujeto construya su identidad en la escuela teniendo presente las relaciones e interacciones que se generan en este espacio con el otro. La escuela se responsabiliza y responsabiliza a sus educandos morales, éticos y políticamente en la transformación de las relaciones sociales para vivir en una sociedad digna, justa, incluyente y democrática; lo que lleva a considerar que es en el espacio escolar donde ocurre gran parte del proceso de socialización, por lo que sí es pertinente trabajar la identidad desde todos los aspectos que intervienen en ella.

En este sentido, la identidad es un proceso que va ligado a la escuela como agente socializador, claro está hay que ver la educación no solo desde el ámbito pedagógico sino como lo plantea Durkheim

“la educación es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre las que todavía no están maduras para la vida social; tiene como objetivo suscitar y desarrollar en el niño cierto número de estados físicos, intelectuales y morales que requiere él, tanto en la sociedad política en su conjunto como en el ambiente particular al que está destinado de manera específica” (citado en Daros, 2009, p. 9)

Es el docente, el padre o el adulto, el encargado de encaminar al niño y niña hacia la identidad. Daros también recalca la importancia de la educación en la construcción del sujeto, ya que

“la educación es un proceso en el cual, más que aprender cosas (matemática, historia, etc.) el sujeto aprende a aprehenderse, esto es, a dominar sus posibilidades de ser. Y en este contexto, es fundamental el aprendizaje de la propia identidad, el aprender a ser uno mismo libre y responsable de su ser en su dimensión individual y social.”

(Daros, 2009, p. 9)

Pues si la educación logra que cada sujeto conozca su propio ser, el sujeto elabora y construye su identidad partiendo de conocimientos educativos que trascendieron al reconocerse a él como sujeto y reflexionar sobre su vida, acciones, pensamientos y ser.

Así mismo, Le Bretón (2010) menciona que la educación inicia con la familia como primer mediador de elementos culturales y vida colectiva, seguido por el colegio o la escuela, y el barrio, que serán los encargados de proveer de elementos el desarrollo a lo largo de la vida del niño y la niña, permitiendo que durante el aprendizaje el sujeto entienda el saber - hacer, el saber - estar, y el saber - ser, para la construcción de su forma de situarse en la realidad, construyendo su mirada sobre el mundo y configurando su identidad.

Dentro de sus reflexiones el autor insiste en la necesidad de pensar el papel que desempeña el maestro en la construcción de identidad dentro de la educación, pues su influencia permea las formas de ser, hacer y estar del sujeto dentro de la realidad, en palabras

del autor:

“El maestro se impone a la inteligencia del alumno, le constriñe a aprender, lo vierte dentro de su molde o le acompaña, avanza con su mismo paso, le despierta al mundo respetando su sensibilidad y su ritmo, camina sobre el terreno del otro, sin jamás forzarle a despojarse de sí mismo. Conectando con el movimiento intelectual del niño, pone al día lo que el niño sabía sin darse cuenta. La prueba del saber (vuelto a ser) encontrado por el niño no es más que la habilidad del maestro que provee a su inteligencia de las mejores condiciones para su desarrollo” donde ‘‘El fin no es la adquisición de una cantidad de saber, sino la indicación de un saber-estar: un saber ver, un saber escuchar, un saber degustar el mundo, etc., es decir una apertura al mundo del sentido y de los sentidos en los que el niño es el artesano’’. (Le Breton, 2010, p. 6)

Dado que el niño o la niña no necesitan llenarse de información, pues este nunca terminará de conocer el mundo y siempre se estará construyendo como sujeto con identidad propia que se transforma a partir de las diversas experiencias que viva dentro de su realidad, en donde las relaciones y los agentes sociales y culturales marcan aspectos determinantes para su vida y su forma de ver y estar en el mundo.

### **3.2 “La voz de mí títere” ¿Es el títere una mediación pedagógica en la escuela?**

Dentro de la labor docente, el maestro cuenta con diversas estrategias que le permiten construir junto con los niños y las niñas conocimientos que serán útiles en todos los momentos de la vida, sin embargo, se han ido configurando nuevas formas de aprender y enseñar en busca de cubrir las necesidades que surgen a partir de las experiencias y problemáticas por las que transcurren la infancia.

Es así que el maestro se ve de manera implícita y explícita relacionado con la formación de los sujetos, se convierte en un mediador entre el conocimiento y los procesos de

enseñanza-aprendizaje, la realización del ser y la construcción de su identidad, de manera que él debe recurrir a la formación de mediaciones pedagógicas que le permitan realizar su labor y conlleven a la transformación de las prácticas escolares.

En este sentido, surge la pregunta ¿Es el títere una mediación pedagógica en la escuela? En tanto al títere, un objeto de representación artística permite ejemplificar historias o narraciones tanto reales como fantásticas, sin embargo, es importante visibilizar y analizar al títere como una mediación pedagógica en la labor docente, el cual permite a los sujetos crear puentes de transición entre lo que son y lo que exteriorizan, generando experiencias sensibles que transforman las vivencias del sujeto y la realidad en la que se encuentra inmerso.

### **3.2.1 La mediación pedagógica:**

Ha surgido en la escuela a partir de las diversas transposiciones didácticas diseñadas por maestro con el fin de dar paso a que los saberes sean enseñables para el niño y la niña. La mediación pedagógica se define como toda práctica del maestro en el aula, pues es él, un mediador dentro de la construcción de conocimientos, en palabras de Suárez (2005) el maestro es:

“El fomentador de análisis, inductor de cambios, activador de búsqueda, motivador y facilitador de experiencias, suscitador de discusión y crítica, generador de hipótesis, planeador de problemas y alternativas, promotor y dinamizador de cultura, frente a un grupo estudiantil que piensa, crea, transforma, organiza y estructura conocimientos en un sistema personal y dinámico” (Citado en Keila, N. y Parra, F., 2014, p. 156)

Es quien realiza las transposiciones de los contenidos e idealiza y planea las diferentes formas de expresión acerca del tema a enseñar y aprender.

Conviene subrayar desde los puntos de vista de Gutiérrez, F. y Prieto, D. (1999) que dentro de la mediación pedagógica se desarrollan tres fases primordiales, las cuales son:

primero tratamiento desde el tema, segundo tratamiento desde el aprendizaje y tercero tratamiento desde la forma. El primero comprende la elección de la temática y de los recursos pedagógicos que presentarán el tema, estrategias, conceptos básicos y recomendaciones que apunten a encontrar el sentido del tema. En el segundo se lleva a cabo el procedimiento para llegar al autoaprendizaje, estableciendo puntos clave y nudos temáticos entre cada estrategia a implementar para hacer de ese proceso una experiencia pedagógica. El tercero y final se centra en el estudiante como ser activo partícipe de ese autoaprendizaje, capaz de conducir su propio proceso y expresarse a través de las diferentes estrategias.

Ya dentro de las estrategias posibles, se desarrollan las siguientes: estrategias de entrada, como relatos, preguntas, anécdotas, recuperación de la misma memoria, laboratorio de imágenes, proyecciones a futuro, etc. Actividades motivadoras que provoquen a participar y entrar hacer parte del proceso de aprendizaje a partir de la comprensión de diferentes horizontes que parten de la participación de todos hasta tal punto en el que cada uno de los estudiantes se involucra desde cualquier aspecto de su vida propia, ya sea económico, político, estético, social, religión, histórico, familiar, etc. siempre encaminado a volver la estrategia una experiencia de autoaprendizaje.

Durante todo el proceso de autoaprendizaje que permite la mediación pedagógica el lenguaje prima en cada estrategia por facilitar al estudiante expresarse, significar, explicar y construir su propio discurso mientras comunica y crea una relación dialógica que parte de sí, el sujeto se apropia de la experiencia en cuanto a que involucra emociones y pensamientos dando cabida a otros sujetos narradores que desde sus voces abren la experiencia.

En este sentido, la relación dialógica toma gran importancia dentro del desarrollo de las mediaciones pedagógicas, retomando a Bohm (1997) en el diálogo hay un significado construido por un vínculo entre personas, personas como lo son el maestro y el estudiante,

con puntos de vista diferentes pero todas participantes. El diálogo se hace necesario al dar la posibilidad de cuestionarse los temas de interés propio como el sentido de la vida, en una oportunidad para cuestionarse a sí mismo, desde las opiniones y creencias del otro. “El hecho es que el diálogo no sólo está sometido a la presión de nuestras creencias sino también de todo lo que se encuentra detrás de ellas. ” (Bohm, 1997, p. 10)

El diálogo juega un papel fundamental en nuestro pensamiento, puesto que nuestras opiniones salen de pensamientos basados en las propias experiencias, experiencias que en muchos momentos son sensibles las cuales hacen que nos identifiquemos con ellas a tal punto de defenderlas, analizar y transformar nuestra forma de ver la realidad para terminar construyendo pensamientos individuales y pensamientos en colectivo.

Determinar la mediación pedagógica como un proceso de autoaprendizaje no alejado del contexto, que adquiere fuerza por experiencias sensibles de carácter individual y social donde el estudiante se apropia de conocimientos que asimila a situaciones y problemas de su cotidianidad, construyendo su propio texto desde la capacidad para enfrentarse con crítica y creatividad ante el aprendizaje, sabiendo observar su entorno y extraer información de él, logrando la apropiación e identificación del autoaprendizaje.

De modo que se hace necesario comprender que no se logra una buena mediación sin una buena experiencia sensible, y que esa experiencia será la encargada de construir aprendizajes, facilitar el conocimiento desde el interactuar y conocer al niño y la niña, para generar vínculos que resignifiquen el proceso de educación.

Por lo anterior, se retoma el punto de vista de los autores:

“la mediación es el proceso que permite expresar los dos planos tanto el interno como el externo y tiene su base en el lenguaje como recurso fundamental que se convierte a su vez en un medio de autorregulación, la forma de responder el estudiante frente a las

diferentes situaciones, dependerá de la cultura pedagógica y valores de los involucrados, es por ello que al identificar el uso pedagógico de la mediación en los procesos de enseñanza y aprendizaje se reconoce las diversas formas de prácticas pedagógicas de los docentes y su acompañamiento como mediadores.” (Keila, N. y Parra, F., 2014, p. 28)

Conceptualizando la experiencia sensible en todas aquellas percepciones de conocimiento construidas a través de sensaciones que el sujeto tiene como estímulo de la interacción con determinado objeto, la cual será la encargada de modificar el ámbito educativo desde lo social, cultural y personal, dándole lugar al proceso de desarrollo humano. Así, tomar la mediación pedagógica como la transformación del espacio escolar en experiencias sensibles donde se crea un títere-objeto mediador para contribuir al proceso de construcción del niño y de la niña, el cual permita generar lazos entre lo que el niño y la niña es, y lo que expresa al medio escolar en el que se encuentra situado.

### **3.2.2 ¿Por qué el títere?**

El títere es para el maestro ese tejedor de historias y puente de la mediación pedagógica para descubrir los pensamientos y emociones de cada sujeto, permitiendo que el niño y la niña se representen a través de él, sin quedar expuesto de manera explícita pero sí de manera implícita, mediando a través del títere entre el ser interior y el ser que exterioriza todos los días en el contexto que habita, de tal manera que transmita y exprese de forma libre sus experiencias de vida que construyen su proceso de ver la realidad, de ser y de construir su identidad.

En la escuela el títere se ha presentado como una nueva herramienta de género escénico presente en todas las culturas, caracterizado por ser interdisciplinar y cooperativo con carácter innovador que permite acercarse al contexto social, abriendo la oportunidad de diálogo y conocimiento mutuo que de valor a la diversidad, cultura e identidad.

En relación con lo anterior, usar el títere en la pedagogía es sistematizar el mundo desde un recurso didáctico que dicho desde la titiritera Abirad (2010) lo que se puede comunicar por medio del títere se vuelve en el aula una pauta provocativa de imaginación, elaboración y expresión que puede ser habitado. (Citado en Pérez, B. Martínez, G. y Ditchekenián, R., 2010, p. 17.)

Y es que el carácter educativo que se encuentra en el títere se ve en la relación comunicativa que esté desarrolla, en la que el niño y la niña se encarga de transformar este objeto desde su propia experiencia de autoaprendizaje, de tal forma que se identifican con el títere en una apropiación significativa y constructora de saberes.

Además, el títere guarda un rastro histórico que lo liga al sujeto y situaciones de su vida cotidiana a partir de la recreación y manipulación de acontecimientos, donde siempre se sitúa al títere como una imagen capaz de actuar y representar. Siendo así, que el títere en la educación se vuelve un elemento de interacción desde la creatividad; en palabras de Angoloti (1990) “el títere no debe ser considerado como una simple herramienta, sino más bien como medio de expresión, invención, de experimentación, de diversión, y como forma privilegiada para contar historias” (Citado en Albiach, 2013, p.280) los elementos positivos que puede traer el títere a la enseñanza y aprendizaje radica en ayudar a que el estudiante aprenda del contexto escolar y la vida, fomenta su imaginación, expresando palabras y acciones en la creación de historias, y narraciones propias.

El títere dentro del teatro terapéutico demuestra como la utilización de muñecos hacen un puente entre la fantasía y realidad, mostrando como el teatro ofrece resultados positivos, según Ackerman

“el títere añade otra dimensión al discurso (...) llega hasta la psique del hablante para encontrar las palabras que reflejan emociones y pensamientos que son fundamentales para él. Indaga en la actitud, en el estado de ánimo, en el juego de transmitir

sentimiento y en la recepción prevista por el destinatario. El poder de la marioneta es el poder de la persona para conectarse en él.” (Citado en Albiach, 2013, p.283)

Vinculándose a los procesos identitarios del sujeto que le añaden un carácter interdisciplinar al títere y la influencia de el mismo para crear nuevas formas de educar, en una tarea formativa que vincule el mundo; dando pasó a situar al títere como un objeto mediador que brinde nuevas experiencias en la escuela.

Por tanto, conviene subrayar que la introducción del títere en la escuela permitirá la apertura de una mediación pedagógica que nos lleva a una relación dialógica en cuanto a saber, saber hacer, saber opinar y saber sentir por parte de cada uno de los sujetos inmersos dentro de la mediación.

Siendo necesario saber que el arte de los títeres lleva consigo el desarrollo de habilidades comunicativas que potencian el desarrollo del ser del niño y la niña, un estimulante maravilloso para que emerjan los pensamientos y sentimientos más profundos a través de ese objeto que se dota de vida, llevando a ese sujeto en formación a buscar su identidad, la confianza de su mismo desde la narración y el diálogo que ofrece la representación que se da en el juego simbólico de los títeres.

“el teatro de títeres, el actor se comunica con el público con la ayuda de un mediador –el títere. El actor suprime su propio ego y dirige toda su energía al títere. En una representación escénica, el actor confirma su ego; en la obra de títeres el papel principal es asumido por el personaje animado. Un niño tímido se atreverá a comunicarse porque el títere le ayudará; un niño egocéntrico, por otro lado, se verá obligado a someter su ego al títere, si quiere establecer una relación con los demás.”  
(Majarrón. E y Kroflin. L. 2002, Pág. 23)

El niño y la niña podrá encontrar en ese títere una facilidad para comunicarse desde una manera creativa que se conecte a la imagen propia que tiene de sí y de su realidad, el títere

puesto en las manos del niño y la niña vivirá para hacer reflejo de su vida.

### 3.2.3 ¿El títere... un objeto?

Definir la palabra objeto retomando a Winnicott desde la teoría del objeto transicional, permite situar una zona intermedia entre lo que es el sujeto y lo que expresa a los demás, "la zona intermedia de experiencia (...) entre la actividad creatividad primaria y la proyección de lo que se ha introyectado, entre el desconocimiento primario de la deuda" (con el mundo exterior) "y el reconocimiento de ésta"(Winnicott, 1993, p.13).

El término constituido inicialmente por una investigación por parte del autor para establecer la representación que el bebé ubica en el objeto de transición con relación al apego y desapego de su madre, también demuestra el uso del objeto transicional, como una primera representación para el bebé de la posesión del no-Yo, de dicho objeto que no es el bebé y tampoco es concebido por el bebé como algo a sí mismo; paradoja que hace pensar si se trata de una perspectiva de observador o de las vivencias del bebé, pero, que desde otro lado ubica el objeto de transición para el niño o la niña como la representación al viaje de él o ella hacia la aceptación de su realidad.

Una teoría basada en la relación con el medio ambiente, sujeta a la relación entre el objeto y el uso de este, es decir la relación del sujeto con el objeto, que dada según Winnicott va desde cuatro aspectos: un primero ligado a la identidad del objeto en relación, segundo en cuanto al control del objeto por parte del sujeto, tercero acerca de las cualidades asignadas al objeto y una cuarta sobre la persistencia del objeto, visualizando que estos procesos de relación están en continuo cambio hacia un paso de la configuración de la realidad, entendiendo que la experiencia con el objeto será la encargada de cumplir la identificación de cada sujeto.

Por lo que el títere al ser un objeto permite que el sujeto refleje a partir de él cosas que hay en su interior de forma implícita con su realidad, construyendo puentes de transición

entre lo que es y lo que expresa, mediado su forma de ver y estar en el mundo. De manera que este objeto inmerso en la escuela sea una mediación pedagógica que hace visible y posibilita experiencias sensibles donde el niño y la niña se apropian en un autoaprendizaje que conlleva a su proceso de construcción de identidad.

## Capítulo III

### 4. Diseño Metodológico

#### 4.1 Diseño de la investigación

Para la realización del proyecto se retomó un enfoque cualitativo caracterizado por estudiar la realidad de un contexto y los fenómenos que suceden allí desde diversos aspectos como lo son aquellos descriptivos, conceptuales y narrativos que parten de datos, teorías, interacciones y experiencias que surgen de conocimientos tanto cotidianos como científicos; analizando así las múltiples identidades que pueden darse en el contexto puesto que es en estos espacios de relaciones sociales que allí se desarrollan donde el sujeto se construye a partir de verse y narrarse desde el otro, en palabras de Bonilla y Rodríguez (1997) “El método cualitativo no parte de supuestos derivados teóricamente, sino que busca conceptualizar sobre la realidad con base en el comportamiento, los conocimientos, las actitudes y los valores que guían el comportamiento de las personas estudiadas” ( Bonilla y Rodríguez, 1997, p.45)

En este sentido, resultaron claves para la investigación algunos de los fundamentos desarrollados por Taylor y Bogdan (1984) en los cuales es posible destacar puntos esenciales sobre la investigación cualitativa, pues ellos comentan que dentro de este enfoque el investigador se caracteriza por ver como un todo al escenario y las personas inmersas en él, siendo así que se llega a conocer a cada persona a partir de identificar sus gustos, intereses y metas, reconociendo en profundidad los lazos con el contexto y la influencia de las relaciones sociales en su forma de ver y estar en la realidad. “Observando a las personas en su vida cotidiana, escuchándolas hablar sobre lo que tienen en mente, y viendo los documentos que producen, el investigador cualitativo obtiene un conocimiento directo de la vida social” (Taylor y Bogdan 1984, p. 8).

Sin embargo, hay que tener presente que en ocasiones fue necesario acudir al enfoque

cuantitativo para lograr profundizar y precisar los datos que se generan

Dicho lo anterior, se buscó hacer un análisis de carácter interpretativo del proceso de construcción de identidad por parte de los niños y las niñas entre los 5 y 7 años, pertenecientes a los grados transición 2 y primero 102 del Colegio Juan Lozano & Lozano, tomando como insumo el análisis de datos recolectados a través de la experiencia de la práctica formativa in situ y la puesta en escena del plan de trabajo construido, así como fotografías, grabaciones y el diario de campo como herramienta fundamental en nuestro proceso, claro está, que se realiza la triangulación de lo realizado a partir de las categorías ¿Qué es la identidad? y ¿Es el títere una mediación pedagógica en la escuela?, las cuales ya se nombraron dentro del marco teórico, esto con el fin, de facilitar la interpretación y la sistematización del proceso y el resultado de la investigación.

#### **4.2 La Investigación - Acción.**

Inmersos dentro del proceso investigativo, se asume la investigación acción como enfoque central; al realizar un rastreo histórico, se percibe que fue Lewis en 1944 quien nombró por primera vez esta forma de investigación mostrando que a través de ella se lograría solucionar problemas sociales del momento. Otro autor que también habla sobre el tema es Elliot, convirtiéndose en unos de sus mayores representantes y enfocándose más al espacio de la educación, quien destaca que en esta forma de investigación se analiza las acciones humanas y las situaciones sociales experimentadas por los maestros, permitiendo que el maestro genere una reflexión y profundice sobre los distintas experiencias y problemas situados que se presentan en su quehacer “un estudio de una situación social con el fin de mejorar la calidad de la acción dentro de la misma” (Elliot, 1994, P. 5).

Esto conlleva a que se realice una interpretación desde los sujetos participantes en la experiencia o el problema, obteniendo una reflexión de cómo se ve al sujeto y optimizando los procesos de enseñanza, orientando un cambio en el ámbito educativo desde la práctica,

buscando nuevas técnicas de acción y construyendo un saber y por qué no, se logre la teorización de la práctica.

Dentro de la investigación - acción, la teoría permite comprender la experiencia a partir de la observación participante y por ende el diálogo se convierte en un medio de reconocimiento de las opiniones y percepciones del otro, ya que los participantes son los involucrados en la experiencia; pues el fin no es obtener un resultado fijo o una conclusión, sino generar procesos que nos permitan no naturalizar las cosas que se viven en la práctica docente, a partir de problematizarlas y analizarlas.

Otro punto de vista de la investigación-acción es la desarrollada por Kemmis (1984) el cual comenta que es “una forma de indagación autorreflexiva realizado por quienes participan (profesorado, alumnado, o dirección por ejemplo) en las situaciones sociales (incluyendo las educativas) para mejorar la racionalidad y la justicia de: a) sus propias prácticas sociales o educativas; b) su comprensión sobre las mismos; y c) las situaciones e instituciones en que estas prácticas se realizan (aulas o escuelas, por ejemplo)”. (Citado por Rodríguez, et al, 2010, p. 4)

Retomando así la espiral introspectiva desarrollada por el autor antes mencionado y McTaggart en 1988 en la cual se generan una serie de ciclos, iniciando por la *planificación* en la cual se determina el problema y se lleva a cabo la planeación de una propuesta o un plan de trabajo, en la *acción* se da pauta para el desarrollo de la propuesta donde hay una participación activa de los integrantes, ya en la *observación* se recolecta la información, se generan cambios en la propuesta y se desarrolla durante todo el proceso investigativo y en el siguiente ciclo se encuentra la *reflexión* la cual permite generar una mejor comprensión de las situaciones sociales y el problema, analizando y reflexionando sobre las acciones de cada integrante y las posibles transformaciones; aunque hay que tener presente que todo esto se da como un proceso el cual puede tener modificaciones y transformaciones sin llegar en muchas

ocasiones una única solución.

**Tabla 1**

*Diseño Metodológico*

Diseño metodológico.			
La construcción del títere como eje del proyecto, con el objetivo de brindar experiencias sensibles que arrojen los datos necesarios para lograr la investigación y contribuyan a la construcción de identidad de los niños y las niñas entre los 5 y 7 años del colegio Juan Lozano y Lozano.			
Espiral de Kemmis y McTaggart (1998)	Momento	Fase Investigativa	Proceso
Ciclo de planificación	1-Primer semestre del año 2016.  Se estableció la pregunta eje, a través de un acercamiento inicial con los niños y las niñas, conllevando en el proceso la construcción de los primeros lazos de confianza y afecto.	Indagación contexto:  Acercamiento a la población, una fase caracterizada por observar para descubrir en las necesidades los intereses a investigar y aportar en el campo educativo.	Observación.
			Rastreo de intereses de las investigadoras y necesidades del contexto.
		Planteamiento del problema:  Definir desde lo observado, con fundamentos propios y teóricos el qué, porqué y para qué se eligió el tema de investigación,	Búsqueda de información.
			Diseño de una ruta a partir de una secuencia didáctica, la cual reúne una serie de actividades vinculadas, de forma que a

	<p>2- Segundo semestre del año 2016 y del primer semestre del año 2017. Se desarrolló la ruta del reconocimiento de esos factores que definen mi identidad como lo son la familia, el contexto, rasgos de personalidad y características físicas.</p>	<p>justificando su importancia a nivel pedagógico.</p> <p>Rastreo teórico: Proceso de búsqueda de información, la recolección de distintas teorías y concepciones que abarquen el tema de investigación de acuerdo a la intencionalidad y finalidad del proyecto.</p> <p>Planeación ruta metodológica y plan de trabajo.</p>	<p>partir de ellas se pueda vislumbrar los procesos y experiencias sensibles que conllevan a la construcción de identidad que realizan los niños y las niñas dentro del espacio escolar.</p>
<p>Ciclo de Acción Y Ciclo de Observación</p>	<p>3- Segundo semestre del 2017. Se continuó con el desarrollo de la ruta, la construcción de la mediación pedagógica. Realización de una observación</p>	<p>Desarrollo de la acción didáctica - construcción del títere: Implementación de la propia investigación a través de la práctica e implementación del plan de trabajo, es decir la realización de cada una de las actividades de la secuencia didáctica, y con esto la elaboración del proceso de creación del títere como mediación pedagógica.</p>	<p>Utilización de diversas formas de títere (Plano, bocón, de dedo, pelele o de mesa) para la realización de las actividades de la secuencia didáctica.</p> <p>Utilización de diversas formas de recoger la información, explícito en los</p>

	participante, ya que se desarrollan las actividades con los niños y las niñas	Recolección de la información que surge en el contexto y aporta al proceso de investigación.	instrumentos de investigación.
Ciclo de Reflexión	4- Segundo semestre del año 2017 y el primer semestre del año 2018. Se llevó a cabo la sistematización y triangulación del proceso investigativo y de práctica.	Proceso de interpretación de la experiencia: Se desarrolló la sistematización y triangulación a través de un análisis de la codificación de los datos y resultados obtenidos, que fue la significación y transformación de lo explorado.	Se establecen resultados, conclusiones, logros, dificultades, fallas y cosas a mejorar, entendiendo que es una propuesta que buscó visibilizar la experiencia de los niños y las niñas mejorar la práctica docente, reconociendo el proceso de construcción de identidad de los niños y las niñas en la escuela.

(Tabla 1: Diseño metodológico)

### 4.3 Herramientas de la investigación

- Diarios de campo:

Es uno de las principales instrumentos de recolección encargado de sistematizar a través de la escritura la práctica de implementación de la propuesta pedagógica, resaltando momentos y aspectos que apoyaran la investigación a la vez que le darán más sentido a la experiencia a partir de la reflexión de la misma, encontrando en el diario de campo la herramienta necesaria para captar la voz propia del niño y niña desde los momentos de diálogo que surgen en la experiencia y toman fuerza en la escritura.

Cabe aclarar, que dentro del proceso de investigación, la forma de redacción y análisis del diario de campo se fue transformando, ya que dentro de los aprendizajes construidos, se

vio la necesidad de establecer un formato de diario de campo que nos permitiera pasar del hecho solamente descriptivo a un análisis más centrado de las problemáticas situadas que se desarrollan en el contexto escolar.

- Observaciones;

Una técnica de recolección caracterizada por la toma de notas escritas que apoyan el diario de campo, que le dan atención a comportamientos de relevancia para la investigación a la vez que permiten reconocer características y formas de comportamiento únicas para la identidad de cada niño y niña.

- Entrevistas semiestructuradas:

Una técnica para la recolección de datos que parte de la selección de determinada información que se quiere recoger, planteada desde preguntas abiertas que permitan diversidad de respuestas para ser analizadas por las maestras-investigadoras. En esta herramienta se logra concebir ideas que el propio niño o niña tiene de sí, como de las personas que comparten su entorno.

- Fotos, grabaciones de video y audio:

La toma de diferentes imágenes y registro de la experiencia como soporte y complemento de lo que ha sido la práctica de intervención con relación al proyecto de investigación, entendiendo que estas serán la representación del proceso y por si mismas serán las encargadas de contar lo desarrollado, a su vez apoyan y le suman valor a narraciones tomadas el diario de campo.

- Objetos Materiales:

La recolección de materiales creados por los niños y las niñas que dan muestra de los distintos procesos realizados durante la propuesta pedagógica.

## Capítulo IV

### 5. Análisis y Resultados

Este apartado enmarca las relaciones de las bases teóricas expuestas anteriormente con lo obtenido en la práctica formativa dándole un mayor sentido al proyecto. Iniciando con la propuesta pedagógica para mostrar de manera detallada el plan de trabajo, continuar con una sistematización que apoye la investigación teórica y demuestre las posibilidades para aplicar el proyecto, para terminar con conclusiones y recomendaciones que permitan facilitar la comprensión del proceso investigativo.

#### 5.1 Propuesta Pedagógica

El proyecto de investigación acerca de la construcción de identidad de los niños y las niñas del grado transición y primero de la jornada tarde del Colegio Juan Lozano y Lozano, se apoya en una propuesta pedagógica que propone la implementación de una serie de actividades que aproximen al niño y la niña hacia su propia identificación y manifestación de su “yo” a través del títere.

Desde esta perspectiva la propuesta parte de la creación del títere como mediación pedagógica para aportar a la construcción de identidad a través de una secuencia didáctica, definida desde la teoría de las situaciones didácticas elaborada por Brousseau (2007) como:

“la organización de las actividades de aprendizaje que se realizan con los alumnos con la finalidad de crear situaciones que les permitan desarrollar un aprendizaje significativo (...) un instrumento que demanda el conocimiento, la experiencia y visión pedagógica del docente, así como sus posibilidades de concebir actividades “para” el aprendizaje de los estudiantes.” (Barriga, 2013, p. 1)

Elegida esta estrategia didáctica por encaminar el proyecto hacia una línea de desarrollo que se base en la experiencia y la posibilidad de construir aprendizaje a partir de lo trabajado cada sesión planeada, logrando abarcar un tema con apertura, desarrollo y cierre,

teniendo en cuenta varios aspectos que bien plasma el autor en su teoría:

“ la teoría de las situaciones didácticas pone el énfasis en las preguntas e interrogantes que el docente propone al alumno, en la manera como recupera las nociones que estructuran sus respuestas, la forma como incorpora nuevas nociones, en un proceso complejo de estructuración/desestructuración/estructuración, mediante múltiples operaciones intelectuales tales como: hallar relaciones con su entorno, recoger información, elegir, abstraer, explicar, demostrar, deducir entre otras, en la gestación de un proceso de aprender. El alumno aprende por lo que realiza, por la significatividad de la actividad llevada a cabo, por la posibilidad de integrar nueva información en concepciones previas que posee, por la capacidad que logra al verbalizar ante otros (la clase) la reconstrucción de la información.(...) Las secuencias constituyen una organización de las actividades de aprendizaje que se realizarán con los alumnos y para los alumnos con la finalidad de crear situaciones que les permitan desarrollar un aprendizaje significativo” (Barriga, 2013, p. 1)

Siendo así, se estableció una serie de actividades por sesiones las cuales llevan un orden y una conexión entre sí, una serie de hilos conductores para cada actividad en busca de que los niños y las niñas se identifiquen mientras vinculan sus conocimientos, exteriorizan su Yo por medio de preguntas, la oportunidad de entrar en diálogo con el otro y la significación que le dan a cada actividad como experiencia sensible cercana a sí mismos, que toma vida en ese títere - objeto de mediación pedagógica y centro del plan de trabajo.

A continuación, se comparte la secuencia didáctica que da soporte a la investigación.

Tabla 2

Propuesta de Trabajo

Nombre y objetivo	¿Cómo voy a lograr que lo aprendan?	¿Con qué van a aprender?
	Semestre 2016 – 1	
<p><b>Reconocimiento Inicial</b></p> <p>Objetivo: Construir un reconocimiento propio como primer acercamiento a la identidad individual y social, mientras que se crean lazos de confianza entre los integrantes del grupo.</p>	<p><b>Momento 1:</b> se inició con la canción los animales de brují-canciones con el fin de comenzar a crear rutinas con los niños y niñas, después se inició con la ronda infantil “juan pequeño baila” con modificaciones para crear un espacio de interacción y relación.</p> <p><b>Momento 2:</b> se desarrolló la actividad ¿Como soy? una invitación a la creación de sus propios auto-retratos, en busca que cada participante diseñe su propia imagen a partir de la autoconciencia que tiene de sí mismo, de lo que escucha, de lo que es el a partir de los discursos de las demás personas cercanas y de su contexto. Para esto se llevó a cabo la rotación de un espejo para que cada participante se observe e inicie el dibujo sobre sí mismo de manera libre y propia usando los materiales que desee.</p> <p><b>Momento 3:</b> Para dar cierre a la intervención se creó una especie de galería, donde cada niño/a se apropie del espacio en que se encuentra (salón) y escoja un lugar para ubicar su auto-retrato.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>· Espejo</li> <li>· Papel bond blanco por 1/8</li> <li>· Lápices de colores</li> <li>· Pinturas de colores</li> <li>Tapas de gaseosa</li> <li>· Pinceles</li> <li>· Cartón cortado en forma de portarretratos (cartón paja)</li> <li>· Silicona líquida</li> <li>· Trozos de papel</li> <li>· Colbón</li> <li>· Cinta</li> </ul>
<p><b>Las Emociones</b></p> <p>Objetivo: Trabajar el</p>	<p><b>Momento 1:</b> se inició cantando la ronda infantil conocida como “Juan</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>· Plastilina</li> <li>· Hojas blancas o tablas de pizarra</li> </ul>

<p>reconocimiento propio y colectivo a través de las emociones, la influencia de estas en el desarrollo y construcción de mi personalidad como ser social.</p>	<p>pequeño baila”, después se continuó con una canción nueva “quien esté feliz”.</p> <p><b>Momento 2:</b> se jugó la gallinita emocional disponiendo de caritas (emoticones) de un dieciseisavo de cartulina con diferentes emociones (tristeza, risa, alegría, rabia, sorpresa, llanto, timidez, serio, etc.) para esto se hará un círculo entre todos los participantes y las practicantes para que escojan a un niño/a del salón al cual se le vendaron los ojos, este deberá buscar a ciegas a uno de sus compañeros(as) y ponérsela en la espalda, el niño/a que sea tomado deberá representar la emoción hasta que llegue al tablero donde se irá formando una especie de rompecabezas; esto con el fin de que los niños y las niñas experimentan distintas emociones de su conocimiento.</p> <p><b>Momento 3:</b> ¿Que siento yo? Una actividad con rondas de adivinanzas sobre algunas emociones con el fin de que los niños y las niñas se den a conocer un poco más y se familiaricen, experimenten y signifiquen con situaciones propias o colectivas que se leerán durante la actividad.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>· Venda para los ojos</li> <li>· Cartulinas con emoticones</li> <li>· Cinta gruesa</li> <li>· Fichas utilizadas en la primera actividad</li> </ul>
<p><b>Árbol De La Vida</b></p> <p>Objetivo: Desarrollar el sentido de pertenencia desde lo que significa su familia y la composición de esta para cada niño y niña.</p>	<p><b>Momento 1:</b> se inició recordando la canción aprendida la sesión anterior “Quien esté feliz” para continuar con la enseñanza y aprendizaje de una nueva “la casita”.</p> <p><b>Momento 2:</b> Se realizó una lectura acerca de la familia ‘<i>el libro de la familia</i>’</p>	<p>Casa en cartulina. Cuento. Formas de caras, cabellos y vestimenta Delantales Greda o arcilla Pinturas Palos de paleta</p>

	<p>para mostrar la diversidad de familias que pueden haber.</p> <p><b>Momento 3:</b> Árbol de mi vida</p> <p>Se les pidió a los niños y niñas que utilicen palos de paleta para la creación de sus familiares, en esta creación se tuvo la posibilidad de pintarlos de colores, cada color debe tener un significado en la relación con sus familiares, ejemplo: mi mamá me da amor, voy a pintar el palo de rojo, o mi papá me da alegría, voy a pintar el palo de amarillo.</p> <p><b>Momento 4:</b> se realizó un juego, el cual consiste en una casa vacía que deberá ser llenada con uno o varios miembros de su familia que ellos aprecien de manera muy valiosa (para esto habrá una casa dibujada con espacio, y se utilizarán los palos de paletas de sus familiares, animales para que el niño elija a introduzca en la casa) entonces se elegirá a un niño/a y se le propondrá que ubique a sus familiares pero con los ojos tapados con la ayuda de los voces de sus compañeros, el juego termina al pasar varios niños/as, dialogar sobre lo que significa su familia.</p> <p><b>Momento 5:</b> Se utilizó greda para crear un tronco o base para colocar a sus familiares (palos de paleta), teniendo en cuenta la ubicación y altura, ejemplo: mi mamá como es la persona más importante de mi vida la voy a poner en lo más alto y así con todos sus familiares. Además si quieren agregar un poco de color al tronco lo pueden hacer.</p>	<p>Colbón y silicona Plástico</p>
--	--	---------------------------------------

<p><b>¿Yo Visito?</b></p> <p>Objetivo: Indagar acerca de los lugares más significativos para ellos y su relación en la formación como sujetos.</p>	<p><b>Momento 1:</b> se inició recordando la canción aprendida la sesión anterior “la casita” para continuar con la enseñanza y aprendizaje de una nueva “veo, veo”.</p> <p><b>Momento 2:</b> se propuso un tiempo de diálogo donde se charle de los lugares que visitó, mientras se muestran imágenes de diferentes lugares de la ciudad.</p> <p><b>Momento 3:</b> en medio pliego de papel cada niño desarrollo un dibujo de un lugar de su barrio o ciudad significativo para él o ella, haciendo uso de colores.</p> <p><b>Momento 4:</b> con todos los dibujos realizados cada niño y niña dispuso de un espacio donde construirán un barrio que diera cuenta de los lugares significativos para cada uno de ellos y ellas.</p>	<p>Plastilin a Imágene s Colores Papel</p>
<p><b>Saboreando</b></p> <p>Objetivos: Sensibilizar los Sentidos a través de la comida.</p> <p>- Establecer gustos y sensaciones ligadas a mi Yo a través de experiencias con la comida.</p>	<p><b>Momento 1:</b> Como rutina de trabajo se inició con una canción aprendida la sesión anterior “veo, veo” para continuar con la enseñanza y aprendizaje de una nueva.</p> <p><b>Momento 2:</b> Un pequeño juego para al que cada niño/a debió pensar un alimento y decirlo en voz alta dentro de un círculo conformado por todos/as, entonces las practicantes quien también tienen unos alimentos nombran dos o tres alimentos de los elegidos por los niños/as que deberán mezclarse es decir cambiar de puestos, el último en sentarse será el siguiente mezclador y así sucesivamente por unos minutos con el fin de reconocer algunos alimentos.</p>	<p>Cajas sensoriales. alimentos</p>

	<p style="text-align: center;"><b>Momento 3:</b> Un Juego sensorial, en esta parte se inició una serie de experiencias sensoriales relacionadas con la comida.</p> <p>1. se puso una serie de cajas con tan solo un espacio para meter la mano, que contendrán una serie de alimentos (ejemplo: gelatina, granos de lenteja, pepas granadilla, café, azúcar, etc.) con el fin que dando la orden pasen niño/a por niño/a y sientan sin ver lo que hay dentro y en una palabra digan lo que sintieron.</p> <p>2. De lo anterior se destaparon las cajas para permitir al niño/a visualizar el alimento y de esta manera dando uso de otro sentido levantar la mano a compartir una nueva palabra de lo que les produce el ver ese alimento, el color, su aspecto, así.</p> <p>3. Por último cada niño/a desde su respectivo puesto cerró los ojos y dispondrá de su sentido del gusto para probar algunos alimentos y de paso con el sentido del olfato oler, y posteriormente compartir su experiencia desde los sentidos.</p>	
<p><b>Mi Cuerpo</b></p> <p>Objetivo: Identificar mi cuerpo como espacio propio a través de actividades de sensibilización del mismo.</p>	<p style="text-align: center;"><b>Momento 1:</b> Se inició como es costumbre con una canción, esta vez una que involucre al cuerpo y lo lleve al movimiento, para dar inicio al tema.</p> <p style="text-align: center;"><b>Momento 2:</b> se empezó con una canción de movimientos los niños/as j trasladar la mente a un espacio de relajación, para esto se puso música suave de ambientes naturales y sonidos de entornos distintos (playas, bosques, aire, agua, etc.) y se invitó a cerrar los ojos e imaginar el sonido que escuchamos como la</p>	<p style="text-align: center;">Canciones de relajación, plumas, telas, músicaailable.</p>

	<p>narración de la practicante que lleve a otros lugares (caminar entre árboles, sentir el agua, tocar el suelo, etc.) por unos cuantos minutos logrando un espacio tranquilo.</p> <p>Luego de estos minutos las practicantes pidieron que los niños se formen de a dos para iniciar en dúo una serie de masajes que relajen el cuerpo y lleven a producir variedad de sensaciones, de esta manera usando telas, las manos, plumas, etc.</p> <p><b>Momento 3:</b> Pasando de un ambiente tranquilo para el cuerpo se dio paso a una actividad más rítmica con músicaailable, variada y fuerte exploramos otras habilidades del cuerpo desde una especie de juego que consiste en la imitación.</p> <p>Al final del juego anterior se comparte de una lluvia de ideas y motivado por preguntas (¿Qué sentiste con tu cuerpo en las actividades?, ¿qué habilidades tiene tu cuerpo? Etc.) Opiniones y respuestas hacia como ven y sienten ellos su cuerpo.</p>	
	<p><b>2016 - II</b></p>	

<p><b>Haciendo memoria</b></p> <p>Objetivo: Recordar aprendizajes e interacciones hechas meses atrás de manera colectiva.</p>	<p><b>Momento 1:</b> Se empezó con la rutina de cantar una canción de las aprendidas el semestre pasado, para dar pasó al aprendizaje de una nueva. La canción con la que continuaremos, será: “Estamos felices de estar aquí”.</p> <p><b>Momento 2.:</b> Organizando el salón en una mesa redonda se llevó a cabo el juego “tingo- Tango” como guía para llevar el juego, quien elegirá las fichas podrá dar vuelta del juego de memoria; de esta manera se llevó una serie de fichas con imágenes de actividades compartidas y desarrolladas con los niños y niñas el semestre pasado, esto con el objetivo de hacer parejas iguales, al caer el muñeco tango en uno de los niños o niñas, el deberá pararse a girar las fichas que desea ver, y formar las parejas de forma correcta.</p> <p>En total serán 14 fichas, las cuales irán emparejadas con un mismo color, 7 serán dibujos resaltando las temáticas, y las otras 7 tendrán el nombre de la Temática: 1- la familia 2- los lugares 3- expresiones 4- los alimentos 5- mi cuerpo 6-autorretratos 7- árbol familiar.</p>	<p>Fichas</p> <p>Muñeco</p> <p>Friso</p>
---	--	--

	<p style="text-align: center;"><b>Momento 3:</b></p> <p>Se pasó a la actividad de a abrir un friso de los recuerdos que contará lo que fue nuestra historia los meses atrás, como nos conocimos, las actividades por medio de las cuales interactuamos y así sucesivamente, donde los niños y niñas tengan la posibilidad de completar según lo narrado con las imágenes del juego de memoria, como con imágenes que ellos quieran incluir representando lo que para ellos fue ese día, y así mismo podrán participar de la narrativa, con su voz y dibujos, comentando cuál fue su participación.</p>	
--	--	--

<p><b>Derecho a la identidad.</b></p> <p>Objetivo: Conocer algunas de las experiencias que surgieron en la vida de los niños-as en todo el tiempo sin vernos con el fin de volver afianzar relaciones.</p>	<p><b>Momento 1</b></p> <p>Se inició con la interpretación de la canción aprendida la sesión anterior para posteriormente seguir con el aprendizaje de una nueva.</p> <p><b>Momento 2:</b></p> <p>Se hizo una invitación a los niños y niñas que pensarán en el friso que les mostramos la pasada construyan uno propio, con el nombre y colores que quisieron y de forma libre, donde cuentan algunas de las cosas más importantes y significativas que les paso en todo este tiempo sin vernos para el final compartir con toda la clase.</p>	<p>Cartilla Hojas colores</p>
--	---	---------------------------------------

	<p><b>Momento 3:</b></p> <p>Con el objetivo de entrar a conocer el tema de identidad, se les mostrará a los niños-as una cartilla de derechos y deberes de los niños y niñas a la identidad del ICBF, con el fin que de manera implícita o explícita si surge la necesidad de aclarar algún punto, ellos y ellas reconozcan una serie de características básicas como identidad y como sujetos con identidad.</p> <p>Para esto se desarrollará la presentación de la cartilla alrededor de un juego visual donde el niño parte de lo que ve y escucha para relacionar imágenes y palabras que se encuentran pegadas alrededor del salón con lo de la cartilla, con el fin de construir una mejor Compresión a lo que se está contando.</p>	
--	--	--

<p><b>Me representa</b></p> <p>Objetivo: Identificar en objetos la posibilidad para representar ideas como elementos propios de cada sujeto.</p>	<p><b>Momento 1:</b></p> <p>Se inició con la interpretación de la canción aprendida la sesión anterior para posteriormente seguir con el aprendizaje de una nueva.</p> <p><b>Momento 2:</b></p> <p>Sentados en el suelo se dio inicio a un espacio de lectura, llevando el cuento de animales divertidos, donde reconozcan diversos animales para partir de estos dar inicio a la siguiente actividad.</p> <p><b>Momento 3:</b></p> <p>Partiendo del cuento como de los conocimientos cotidianos de los niños y niñas, se les invitó a pensar en un animal que los represente a ellos, o en caso dado uno que les guste mucho pero que puedan relacionar con una característica propia de ellos y ellas, para que después de elegido lo plasmen en papel con diversos materiales, se recorte y se pegue en un palito de paleta como construcción y acercamiento implícito a conocer lo que es una representación.</p> <p><b>Momento 4:</b></p> <p>Para finalizar, se les pidió que cada uno socializará el animal que elaborado, contándonos por qué razones lo hizo y qué relación y/o parentesco tiene con su creador, además se les pedirá que imiten a este animal, sus sonidos y</p>	<p>Cuento la selva loca</p> <p>Cartulina</p> <p>Colores</p> <p>Palos de paleta</p>
--	---	--

	<p>movimientos representándolos a través del títere animal.</p>	
--	---	--

<p><b>El títere es la profe</b></p> <p>Objetivo: construir un espacio de interés donde se involucre el títere en el aula como un objeto transicional que entre a relacionarse con los niños y las niñas.</p>	<p><b>Momento 1:</b></p> <p>Se inició con la interpretación de la canción aprendida la sesión anterior para posteriormente seguir con el aprendizaje de una nueva.</p> <p><b>Momento 2:</b></p> <p>Las profesoras en formación llevaron al aula un títere representativo de ellas, donde usando al títere como objeto mediador pedagógico, que le cuenten al niño y niñas una parte de la vida, como características físicas o de personalidad y cosas que hacen a ese títere sea la imagen viva y propia de ellas, esperando que sin llegar a decir cómo se llama ese títere. Los niños y las niñas puedan relacionar ese objeto con la profesora en formación de manera directa, encontrando en esta actividad una aproximación al títere, entendiendo que éste será base fundamental de nuestro trabajo.</p> <p><b>Momento 3:</b></p> <p>Pensando en que los niños y las niñas hayan quedado motivados con la idea del títere, se abrirá invitación a que los niños y niñas piensen en cómo sería la construcción por parte de ellos mismos de un títere y como lo harían, y sobre todo que podrían contar a través del títere; para esto podrán utilizar lápiz y hoja para de manera gráfica expresar</p>	<p>Títeres Hojas</p>
--	---	--------------------------

	<p>Sus ideas, al final de la sesión se recogerán estar para llevar el siguiente jueves una socialización.</p>	
<p><b>Yo me plasmo</b> Objetivo: Representar a través de forma física la primera construcción de mi propio títere, para mostrar cómo me leo, siento y pienso.</p>	<p><b>Momento 1:</b> Se inició con la interpretación de la canción aprendida la sesión anterior para posteriormente seguir con el aprendizaje de una nueva.</p> <p><b>Momento 2:</b> Retomando lo hecho por ellos mismo en la sesión anterior como ideas para la construcción de un títere propio, se dará inicio a una socialización de lo idealizado por cada uno de ellos.</p> <p><b>Momento 3:</b> Posteriormente de la socialización como actividad inicial, se llevó a cabo un proceso de construcción que tenga como fin plasmar en 3D (plastilina) lo idealizado por cada uno de los niño y niña, para al final realizar una galería como muestra de todos y para todos, además que se logró resaltar más características de nuestros compañeros y este los incluya en su próxima creación.</p>	<p>Plastilina Tabla</p>

<p><b>Así será mi títere de papel.</b></p> <p>Objetivo: Planificar la estructura, forma y materiales que llevara mi títere a partir de lo que veo y ven en mí, con el fin de llevar un proceso de creación desde el inicio de la construcción.</p>	<p><b>Momento 1:</b></p> <p>Se inició con la interpretación de la canción aprendida la sesión anterior para posteriormente seguir con el aprendizaje de una nueva.</p> <p><b>Momento 2:</b></p> <p>Se realizó un dibujo de las características que llevará su títere, iniciando con los planos de su títere, entiendo que en este proceso se da desde las cosas que cada niño y niña cree más representativas de cada uno de ellos con relación al títere a construir.</p> <p><b>Momento 3:</b></p> <p>Partiendo de la importancia del reconocimiento colectivo y no solo el propio, se realizó un círculo grupal con otro círculo dentro, que tuvo como fin una interacción entre pares donde se resaltan características físicas como personales del otro y se rota varias veces para encontrar puntos de vista desde diferentes personas y alimentar ese plano de características del títere a construir, reconociendo cualidades y cosas de cada uno que en muchas ocasiones cada uno no nota.</p>	<p>Cartulina Espejo Lápiz</p>
<p><b>Títere de papel.</b></p> <p>Objetivo: Construir un títere de papel como primer reconocimiento</p>	<p><b>Momento 1:</b></p> <p>Se inició con la interpretación de la canción aprendida la sesión anterior para posteriormente seguir con el aprendizaje de una nueva.</p>	<p>Cartulina Lápiz Colores Hilo Tijeras</p>

<p>y acercamiento a mi identidad.</p>	<p><b>Momento 2:</b></p> <p>Tomando en cuenta lo establecido por cada niño-a en la sesión anterior, se llevó a cabo la realización los planos del títere (brazos - piernas - pies - tronco - manos - cabeza) para que cada niño y niña seleccione las piezas que constituirán el suyo e inicien un proceso de juntar piezas, armar su propio títere.</p> <p><b>Momento 3:</b></p> <p>Elaboración de mi títere, para esa parte cada niño/a tomará su títere en blanco para completar su construcción con lo que sería la personalización y apropiación del mismo, poner ojos, boca, nariz, pelo, lunares, ropa, etc. de acuerdo a las características previas idealizadas y elegidas por ellos, teniendo como objetivo la construcción de su primer títere, representación propia de cada uno como resultado para este año de intervención.</p>	
<p><b>Re-encuentro</b></p> <p>Objetivos: Reconocer cada niño y niña nuevo a través de actividades interactivas.</p> <p>Consolidar relaciones de amistad con los niños y niñas.</p>	<p><b>Semestre 2017-1</b></p> <p><b>Momento 1:</b></p> <p>Rompehielos: llamada la pelota musical</p> <p>Este juego consistía en una pelota movida por una canción otorgue la oportunidad para la presentación (nombres) de cada uno de los integrantes del grupo, buscando la</p>	<p>Títeres de las practicantes</p> <p>Cuento hecho por las practicantes.</p>

	<p>memorización y reconocimiento de nombres y personas.</p> <p><b>Momento 2:</b></p> <p>Se utilizaron los títeres representativos de las practicantes, al igual que un cuento construido sesiones pasadas, en donde las practicantes con la participación de los niños y niñas describieron y presentaron a la misma, a la vez, que utilizando el cuento se narró algunas de las experiencias vividas anteriormente con el fin de generar relaciones con los participantes.</p> <p><b>Momento 3:</b></p> <p>Lectura de un cuento hecho por las participantes que narra las actividades previas compartidas con los niños y niñas, invitando a entre todos vivir nuevas experiencias para continuar el cuento.</p>	
<p><b>Construyo mi cuerpo.</b></p> <p>Objetivo: Construir un títere de papel ligando su creación al reconocimiento propio del niño y niña.</p>	<p><b>Momento 1:</b></p> <p>La sesión inició con una canción anímica “el rey de buchibucha” que movió al grupo y le dio una nueva disposición para las actividades a desarrollar, este juego se basa en una serie de movimientos.</p> <p><b>Momento 2:</b></p> <p>Este inicio junto una actividad lúdica que consiste en retomar el juego de la pelota musical implementado en la sesión anterior, pero con variaciones, en esta ocasión el participante que tenga la pelota deberá incluir un rasgo característico o representativo propio o de alguno de sus compañeros.</p> <p><b>Momento 3:</b></p>	<p>Octavos de cartulina</p> <p>Tijeras</p> <p>Lana</p>

	<p>Esta parte se basó en la creación de un títere en papel, el ideal es que los niños y las niñas usen las figuras geométricas para armar un títere articulado en tela.</p> <p><b>Momento 4:</b></p> <p>Para finalizar los niños y niñas recortan sus títeres y los personalizaron con dibujos y palabras ligadas a lo que piensan, sienten y caracteriza su cuerpo.</p>	
<p><b>El títere me representa</b> Objetivo: Utilizar el títere como representación de ideas propias salidas de la imaginación que involucran al dueño y creador de cada títere</p>	<p><b>Momento 1:</b></p> <p>Ronda infantil que articule movimientos.</p> <p><b>Momento 2:</b></p> <p>Se dio finalidad al proceso de creación del títere armado en la clase inicial (articular cada parte del cuerpo), para continuar con la construcción de una historia inventada entre todos donde los títeres de papel serán los personajes de imaginaciones de los niños incentivadas por diversas imágenes de espacios, objetos y personas para que el niño y la niña use esa imagen visual para crear una acción que involucre su títere “YO” a la vez que se liga y juega con lo imaginado y dicho por el otro o la otra en la historia, mediando este proceso creativo por un juego que permita involucrar a cada participante del aula.</p> <p><b>Momento 3:</b></p> <p>Para finalizar se realizó un espacio de socialización para conocer las sensaciones, emociones y reacciones de los participantes.</p>	<p>Láminas pequeñas con diferentes dibujos (carro, casa, mostró, animales, etc.)</p>
<b>Mi nombre</b>	<b>Momento 1:</b>	Títeres

<p>Objetivos: Identificar el nombre de cada uno como algo propio e identitarios de cada persona.</p> <p>Construir un paracaídas acompañante del títere propio para futura actividad viajera.</p>	<p>Ronda infantil que articule movimientos.</p> <p><b>Momento 2:</b></p> <p>En esta sesión, se utilizó el títere creado en la sesión anterior, y también algunas de las imágenes de las cartillas del ICBF, centrándose en algunos de los derechos de los niños y niñas, comenzaremos por el derecho a un nombre, en esta ocasión se llevaron recortes con los nombres de cada uno de los niños y niñas y se ubicaron dentro del espacio junto con unos materiales (con plástico e hilo) para construir un paracaídas para nuestro títere, esto con el ideal de que ellos y ellas reconozcan su nombre, y nos comenten si está bien escrito, se llevarán marcadores, colores y hojas para que ellos y ellas hagan el proceso de transcribir su nombre, a la vez que nos cuentan porque creen que se llaman así, si les gusta su nombre, etc.</p> <p><b>Momento 3:</b></p> <p>Para finalizar, se llevó a cabo un juego con nombres el cual es una reforma al juego del teléfono roto con el fin de mostrar de manera implícita el nombre como parte de la identidad...</p>	<p>Hilo</p> <p>Hojas</p> <p>Marcadores</p> <p>Plástico</p> <p>Colores</p> <p>Tijeras</p> <p>Cinta</p> <p>Cartilla</p>
<p><b>Mi nacionalidad- viaje por el país.</b></p> <p>Objetivo: Viajar en nuestro títere y su paracaídas por nuestro país entendiendo a Colombia como parte</p>	<p><b>Momento 1:</b></p> <p>Ronda infantil que articule movimientos.</p> <p><b>Momento 2:</b></p> <p>Retomando el trabajo hecho durante la sesión anterior, se continuó con el uso del títere con paracaídas y de la cartilla para situar a los niños y las niñas por un viaje en</p>	<p>Títere paracaídas</p> <p>Mapa</p> <p>Bandera</p> <p>Imágenes representativas</p>

<p>importante de cada uno.</p>	<p>donde reconozcan su derecho a una nacionalidad y parte de su identidad, en este viaje se pudo reconocer su bandera, mapa, y algunas zonas geográficas de su país, un viaje enlazado con un cordel por un recorrido a través del corredor central del grupo primaria en el colegio, en este recorrido se les explicará que el hecho de tener un nombre y ocupar un espacio los hace sujetos en construcción y con capacidad de opinar y dar a conocer su pensamiento.</p> <p><b>Momento 3:</b></p> <p>Para finalizar cada uno y una de los partícipes, hizo un dibujo narrando que entendieron, que no entendieron y cuáles fueron las cosas que más les gustaron y no de este recorrido.</p>	<p>Cartilla</p> <p>Cordel</p>
<p><b>Yo soy así.</b></p> <p>Objetivos:</p> <p>Reconstruir el títere desde diferentes materiales como un avance que acerque más al niño y niña a su identidad.</p> <p>Encontrar en el teatro una forma de expresión propia y libre.</p>	<p><b>Momento 1:</b></p> <p>Ronda infantil que articule movimientos.</p> <p><b>Momento 2:</b></p> <p>Para esta sesión se dio el paso del cambio de nuestro títere “YO” de papel-marioneta a materiales más complejos (Tela), para esto se pidió que lleven medias y se realizó un títere que habla con la mano de cada sujeto, un títere pelele o de mesa, al cual cada niño y niña le ubicará el rostro a este títere, sus ojos, lengua nariz y pelo, las cuales serán fabricadas con materiales de uso reciclable, siempre teniendo en cuenta su propia imagen y que el títere es su representación.</p> <p><b>Momento 3:</b></p>	<p>Medias</p> <p>Pegante</p> <p>Tijeras</p> <p>Lana</p> <p>Trozos de tela</p>

	<p>Después se realizó una obra de teatro, donde cada uno de los niños y niñas pase con su media y esponga cosas sobre su personalidad (las que él/ella quiera), teniendo en cuenta en su presentación, su nombre, de donde es, y factores base dentro de su identificación, que le gusta, cosas favoritas, disgustos, hobbies, etc.</p>	
	<b>Semestre 2017 - 2</b>	
<p><b>La Familia</b> Objetivo: Representar los vínculos familiares de cada niño y niña a partir de una mediación pedagógica que permita evidenciar la influencia del ámbito familiar en la construcción de identidad.</p>	<p><b>Momento 1:</b> En el tablero del salón se ubicó un árbol de grandes dimensiones, el cual tendrá distintos frutos, se busca que los niños y las niñas ubiquen dentro de estos frutos las imágenes diseñadas que representan a sus familiares más cercanos, dentro del proceso de ubicación se utilizaran diversas preguntas por parte de las practicantes para que los niños y las niñas expresen sus vínculos familiares y lo que representa cada familiar para ellos o ellas.</p> <p><b>Momento 2:</b> A partir de diversos materiales, se buscó crear un portarretratos, donde cada niño y niña ubique la foto familiar, pedida con anterioridad, dado el caso de que alguno de los niños o niñas no cuente con ella, se llevara al igual más materiales para que ellos y ellas diseñen esta fotografía.</p>	<p>Árbol Frutos Imágenes diseños familiares Preguntas movilizadoras Fotografías Papel Kimberly Pegante cinta tijeras</p>
<p><b>Mi Familia- Mi hogar.</b> Objetivo: Construir su propio hogar a partir de la</p>	<p><b>Momento 1:</b> Se inició con la creación de la casa de cada niño y niña, se realizó de forma libre la adecuación de cada uno de sus hogares, para esto los niños y las niñas</p>	<p>cajas de zapatos tijeras Pegante cinta papeles de colores</p>

<p>utilización de materiales diversos para evidenciar las experiencias familiares que marcan e influyen en la identidad de los niños y las niñas.</p>	<p>contaron con diversos materiales, después se retomará la fotografía creada la sesión anterior, ubicada en la parte trasera de la casa.</p> <p><b>Momento 2:</b></p> <p>Se realizó un títere de dedo que represente el niño(a) como los demás integrantes de su familia, esto con material diseñado y dado por las maestras-practicantes para continuar con ellos una actividad la siguiente sesión.</p>	<p>títeres de dedo papel seda fomy ojos y bocas</p>
<p><b>El títere de dedo presenta a mi familia</b></p> <p><b>Objetivo:</b></p> <p>Compartir algunas de las vivencias que tengo en mi hogar, a partir de la utilización del títere de dedo como narrador de situaciones que marcar al niño y la niña e influye en la construcción de identidad...</p>	<p><b>Momento 2:</b></p> <p>Se retomó a casa ya creada al igual que el títere de dedo realizado en la sesión anterior, dando un espacio para que cada niño y niña cree una historia, contando distintas anécdotas que viven dentro de su hogar.</p> <p><b>Momento 2:</b></p> <p>Se pidió que se reúnan por grupo de amigos y amigas, pidiendo que narren y compartan las historias creadas en el 1 momento, para que entre el grupo de amigos elijan una de las historias y por iniciativa propia cuenten su historia ante todo el grupo, claro está, utilizando los elementos creados.</p>	<p>Casa- hogar- fotografía Títere de dedo hojas de papel lápices de colores</p>
<p><b>Vamos a construir el títere de tela</b></p> <p><b>Objetivo:</b></p> <p>1. Iniciar con el proceso de creación del títere final, en un nuevo material que</p>	<p><b>Momento 1:</b> Se dio conocer los títeres finales, para esto las practicantes llevaran consigo los títeres cocidos y con el relleno ya adentro, el títere será de hecho con tela blanca, con el fin de que los niños y las niñas, utilizando pintura para tela, creen el color que más parecido tiene a su piel y</p>	<p>títere de tela pinturas de tela lápices de colores marcadores negros ojos y bocas marcadores de colores plástico grande</p>

<p>simboliza un avance en el proceso de la creación del títere y un afianzamiento de la identidad de cada niño y niña.</p>	<p>comiencen con la personalización de su títere.</p> <p>Para finalizar a cada uno de los participantes se les entregará una pieza de cartulina, en donde podrán colocar datos personales como lo son su nombre, edad, ciudad y país de origen, etc. El cual colocarán en forma de carnet sobre sus títeres.</p>	<p>mantel de periódicos Pinceles Cartulina</p>
<p>2. Personalizar el títere a partir de mis propias características físicas y emocionales que me hacen ser como soy, partiendo del reconocimiento de sí mismos y el otro.</p>	<p><b>Momento 2:</b> Se llevarán diversos materiales con los cuales los niños y las niñas podrán diseñar el rostro de su títere, esto con el fin de que se fijen en sus rasgos físicos y emocionales que más los identifican.</p> <p>Así mismo, se llevarán objetos como espejos y se permitirá que trabajen en grupos de amigos y amigas para que se realice un trabajo colaborativo de identificación personal, pero así mismo de como los otros me ven.</p>	
<p><b>Lo Visto Y Este Soy Yo - Mi Títere Yo</b></p> <p>Objetivo: Crear elementos representativos de la forma de vestir propia, para concientizarnos de las diferencias que existen en nuestra realidad.</p>	<p><b>Momento 1:</b></p> <p>Se llevará a cabo un proceso de diseño de ropa, se vestirá el títere, buscando que cada niño y niña le transmita su propia apariencia y forma de vestir, incluyendo el sexo biológico, ya que el títere tendrá ropa y esto no será visible, así mismo, habrá la oportunidad a partir de una charla de ver si en realidad queremos ser eso que se establece biológicamente o nos gustaría hacer otras cosas que no sean las preestablecidas generalmente.</p>	<p>títeres de tela Cartulina lápices de colores marcadores de colores tijeras Pegante cosedora</p>

	<p><b>Momento 2:</b></p> <p>Para finalizar se invita los niños y las niñas a que piensen en las actividades y acciones que ellos hacen o dejan de hacer pensando en lo que son.</p>	
<p><b>Lugares Parte De Mí.</b></p> <p>Objetivo: Construir una ciudad interactiva donde el títere de cada niño y niña pueda desenvolverse libremente en un espacio que permita reconocer lugares determinantes en el proceso de construcción de identidad.</p>	<p><b>Momento 1:</b></p> <p>Las practicantes iniciaran contando desde sus títeres los lugares que a ellas les gusta porque permiten mostrar parte de lo que son, para de manera seguida invitar al niño y a la niña a pensar en los lugares importantes para ellos, lugares que encuentran en su ciudad y la razón que los hacen importantes.</p> <p><b>Momento 2:</b> la creación de los diversos lugares pensados por los niños y niñas dando uso de diferentes materiales entendiendo y recordando que estos formaran una ciudad propia donde ellos irán con sus títeres.</p>	<p>Cajas decorativas</p> <p>Títeres</p> <p>Pegante</p> <p>papel de colores</p> <p>tijeras</p> <p>cinta</p> <p>hojas</p> <p>Tela</p>
<p><b>Mi Ciudad</b></p> <p>Objetivo: Identificar cuáles son los lugares importantes para los niños y las niñas dentro de la ciudad armada, para reconocer la influencia que estos tienen en la construcción de su identidad.</p>	<p><b>Momento 1:</b></p> <p>Se utilizará la ciudad armada con los lugares construidos por los niños y las niñas y objetos que ambientarán el espacio (tazas para café, pelotas para el parque, etc.), con el fin de recordar y socializar por qué esos lugares son importantes para ellos y ellas, y de ahí abrir un espacio libre de actuación junto con su títere y los demás, cómo actúan en estos lugares, como comparten con el otro, que aprenden y hacen en esos lugares, etc.</p> <p><b>Momento 2:</b></p> <p>Al final se hará una socialización donde los</p>	<p>Ciudad de los títeres</p> <p>títeres</p> <p>Palabras movilizadoras</p> <p>Objetos de ambientación.</p>

	niños y niñas cuenten su experiencia y lo vivido en esa ciudad.	
<p><b>Estereotipaciones Sociales Que Recaen En Mí Yo</b></p> <p>Objetivo: Identificar ideas instauradas socialmente acerca del niño o la niña que influyen en los pensamientos de cada uno, y por ende en la construcción de su identidad.</p>	<p><b>Momento 1:</b></p> <p>Se pensara las influencias sociales de lo masculino y lo femenino a través del desarrollo de un “club de amigos” entre los títeres de cada niño y niña, que buscará evidenciar cómo es la relación de ellos de acuerdo a niño-niño o niña-niña, o niño-niña; buscando que ellos demuestren cómo actúan de acuerdo a su sexo, qué cosas creen que no debe hacer el otro o la otra por ser niña o niño, utilizando preguntas movilizadoras como ¿por qué? ¿Cómo sabes eso? ¿Tú lo crees? ¿Te lo dijo alguien? etc.</p> <p>Para esto las practicantes abrirán la invitación a interactuar con su club de amigos dentro de la ciudad antes ya creada, dando la posibilidad de usar en ese proceso una serie de objetos llevados por las maestras-practicantes que marcan lo masculino y femenino y consideramos que influyen en la construcción de identidad (carro, tacón, muñeca, azul, rosa, corbata, vestido, etc.)</p> <p><b>Momento 2:</b></p> <p>Dentro de la ciudad de títeres, junto con los elementos que marcan estereotipos sociales influyentes dentro de la identidad, se abrirá un espacio de interacción donde los niños y las niñas le den vida a los títeres en aquella ciudad, mostrando que es lo que vieron, hicieron y entendieron.</p>	<p>Ciudad de los títeres</p> <p>Títeres</p> <p>Objetos e imágenes ligadas al tema.</p> <p>Preguntas movilizadoras</p> <p>Objetos que marcan la estereotipación.</p>

<p><b>¿Yo Soy?</b></p> <p>Objetivo: Generar a través del diálogo acercamientos directos al proceso de la construcción de identidad del niño y la niña.</p>	<p><b>Momento 1:</b></p> <p>Les pediremos a los niños y las niñas pensar en ellos y ellas (diálogo interno. introspección), y sus títeres, partiendo de lo que se ha realizado y así mismo narren como son, que les gusta, que han aprendido de su medio, que han tomado de lo que les rodea para ser ellos, y con esto realizar individualmente una presentación o relato para las practicantes.</p> <p><b>Momento 2:</b></p> <p>Las practicantes llamaran niño(a) por niño(a) aun lugar lejano, donde se encuentra el teatrino, para que él realice su presentación de manera libre sobre lo que pensó, utilizando al títere como objeto de mediación pedagógica.</p>	<p>Títeres</p> <p>Teatrino</p> <p>Cámara - Audio.</p>
<p><b>Yo, El Otro Y Yo</b></p> <p>Objetivo: Encontrar en el títere del compañero(a) la capacidad para reconocer al otro y diferenciarlo de lo que yo soy y de lo que me hace a mi único.</p>	<p><b>Momento 1:</b></p> <p>En esta sesión se realizará un intercambio de títeres por minutos entre los niños y las niñas de manera que cada uno de ellos y ellas tenga la posibilidad de tener en sus manos un personaje diferente y de acuerdo a las características que ha podido visualizar de su compañero o compañera, actué con este títere de la manera que él o ella cree que ese títere es diferente al de él, y de manera equivalente a lo que él ve, las acciones, el cómo habla y cómo es su compañero, logrando así un posible reconocimiento de otros tipos de representación a la ya hecha por propietario del títere.</p> <p><b>Momento 1:</b></p> <p>Para Finalizar se realizara un espacio de</p>	<p>Títeres</p>

	socialización en donde los niños y las niñas puedan relatar qué fue lo que sintieron y vivieron siendo uno de sus compañeros o compañeras	
<p><b>¿Yo En El Futuro?</b></p> <p>Objetivo: Desarrollar una proyección a futuro de la vida del títere construido por ellos en unos años relacionando a lo que ellos quieren ser de grandes.</p>	<p><b>Momento 1:</b> Acercándonos al final de estas sesiones los niños y las niñas llevarán a cabo para este día una proyección de lo que creen que será de aquel títere en unos años, teniendo presente lo que ya han hecho de este, y de manera creativa dejando en el títere algo nuevo que marque la visión imaginada por ellos como un ‘objetivo de vida’ para su títere a futuro. Ejemplo: si voy hacer doctor le pondré algo para que parezca doctor.</p> <p><b>Momento 2:</b> Llevando su trabajo a una exposición final del títere “YO” logrado, socialización del títere, donde se inicia por contar lo que me gusto y no de su elaboración y por qué este objeto se define en lo que soy, resaltando todas las características y rasgos propios. Y ya para finalizar, se les pedirá a los niños y a las niñas los comentarios respecto al trabajo realizado, y el hecho con las practicantes.</p>	<p>:</p> <p>Títere</p> <p>Recursos diversos: papel de colores, cintas de colores, tijeras escarcha, pegante, fomy, Palos de paleta, etc.)</p>
Cierre /sesión final	Función de títeres de sombra -(en construcción) junto con un compartir de comida y de diálogo con los niños, niñas, títeres YO.	<p>Teatrino</p> <p>Títeres de sombra</p> <p>Comino</p> <p>Títeres Yo</p>

## **5.2 Una experiencia formativa que visibilizó en la escuela al títere como una mediación pedagógica para el proceso de construcción de identidad de los niños y las niñas de transición y primero del Colegio Juan Lozano y Lozano**

Al iniciar la práctica formativa en el año 2016, nuestros ideales sobre el que investigar y el cómo hacerlo estaban muy confusos, así que los primeros temas propuestos se infirieron a partir de lo que considerábamos que era necesario aportar a la escuela desde nuestra visión parcelada, apartada totalmente de contexto y de lo que suponíamos que eran las necesidades de los niños y las niñas.

Ya dentro del colegio Juan Lozano y Lozano, y al saber el grado con el que íbamos a trabajar nuestras dudas se transformaron.

“mis sensaciones y sentimientos eran distintos, tenía felicidad, angustia por lo que iba a pasar al igual que ansiedad por conocer a mi grupo de trabajo (Maestra titular, niños y niñas de grado transición) pensar en todo me colocaba en una situación algo acalorada y con muchas dudas, pensaba: ¿con qué grupo de transición trabajaremos?, ¿yo seré del agrado de ella?, ¿los niños y las niñas serán felices con nuestra estadía?, ¿podré o no podré con la situación? en fin. En el momento que hacía esas preguntas caminaba rumbo al espacio designado por el colegio para la primera infancia.”

(Apuntes tomados del diario de Campo- 10 de Marzo del 2016).

Las ideas y preguntas comenzaron a tomar forma y un rumbo más preciso, el espacio escolar nos brindó más cosas de las que esperábamos. El poder ser parte del contexto nos permitió visibilizar problemáticas que en muchas ocasiones se difunden y escabullen entre la rutina diaria del colegio, entre los corre-corre habituales, entre los “hay que cumplir con las parcelaciones del currículo” y el “no hay que olvidar lo que se precisa que deben aprender los niños y las niñas, según los entes institucionales”.

En este sentido, el estar dentro del escenario escolar nos abrió una puerta emergente a entender la necesidad de crear lazos con el contexto, vislumbrar cuáles son las experiencias que hacen parte de la vida de cada niño y niña; gritos en silencio que piden ser vinculados a la escuela como parte de la educación, para lograr que la escuela cumpla con éxito la formación de sujetos integrales.

“Creo que los espacios que se pueden crear en la escuela son importantes al comprender que los niños y las niñas necesitan que los y las escuchen, se acerquen a sus problemas diarios, a sus inquietudes de vida, sin dejar el papel del maestro resumido a un transmisor de conocimiento, la influencia de éste trasciende.” (Apuntes tomados del diario de Campo- 14 de abril del 2016).

Es gracias a aquel escenario que se dio pie para pensar en cuáles eran algunas de las problemáticas que se escondían tras el manto escolar, que se refundían entre las rutinas diarias y se invisibilizan durante el procesos educativo; convirtiendo la práctica en la oportunidad por interesarnos acerca del cómo los niños y las niñas se identifican con relación a lo que interpretan frente a su realidad y los diversos aspectos que simbolizan sus vidas, mostrando cómo se construyen esos lazos emocionales, sentimentales y representativos con sus familiares y demás agentes del contexto inmediato de los niños y las niñas. Poder comprobar desde la práctica la influencia social en la infancia, se hizo clara al notar la manera en que las estereotipaciones determinan la forma en cómo cada sujeto construye su identidad, pues en muchas ocasiones y de forma reiterada estas eran el plato fuerte de cada día; las etiquetas que hacemos al niño o la niña están limitadas al actuar, a una o dos acciones que cumplían con cierto estándar demarcado y que se volvía una representación superficial de un niño o una niña, ejemplificando: el cansón, la perezosa, el juicioso, etc.

“(…) Diego uno de los chicos “problema” pues por sus acciones se le ha demarcado de esta manera, se concentraba por tiempos y en los otros buscaba a uno o dos chicos para molestarlos, les quitaba los palitos, se acostaba sobre todo el plástico posible, no les prestaba la pintura de colores, así que Alejandra para sancionarlo no le entregó los rostros y la reacción de él fue llamarme para decirme. Le pregunté a Alejandra la razón y ella me explicó, después le dije a Diego que debía esperar y comportarse mejor para que la Profesora Alejandra cambiara su decisión”. (Apuntes tomados del diario de Campo- 14 de Abril del 2016)

Son razones que motivaban a interesarnos en el tema de la identidad, junto con otras que se irán narrando dentro de la experiencia generada a partir de la creación de un títere como mediación pedagógica para la construcción de identidad; un logro a causa de una ruptura en la escuela a la que se llega mediante nuevos espacios donde el niño y niña fuese centro de conocimiento tanto para las maestras investigadoras como para ellos mismos.

Mostrando la importancia de dar lugar a los niños y las niñas en un espacio de reflexión de sí mismos, manifestando sus diversas formas de ser, pensar y sentir, siendo individuos únicos que no merecen quedar encasillados o delimitados al término alumno sino a sujetos en formación con una identidad. Moviendo en nosotras como maestras investigadoras la necesidad de alejarnos de los contenidos típicos de clase hacia una propuesta pedagógica de distinta índole teórica, desarrollando actividades innovadoras tanto para los niños y las niñas como para nosotras y así poder sumergirnos en el tema central de nuestra investigación.

Actividades que desde inicio le ofrecieron al niño y la niña la oportunidad para ser visibilizados, ser escuchados desde lo que son y desde una participación directa con el escenario escolar, iniciando un proceso a través de una secuencia didáctica para concientizarse de eso que ellos y ellas aún no reconocen como su identidad.

Con esta intención seguiremos planteando durante el camino parte del marco teórico para retomar las dos categorías centrales en nuestro análisis narrativo.

### **5.2.1 Hablando de mí: –“mi pelo es más clarito, es color mono”**

A saber de la necesidad de reconocer la construcción de identidad en la infancia dentro del contexto escolar, iniciamos con identificar ¿qué es la identidad? desde distintos ejes teóricos para determinar cómo acercar al niño y niña hacia la autorreflexión y autoconocimiento de sí.

Sin embargo no es posible desarrollar una argumentación de la identidad en la infancia sin comprender el significado de ella, decidimos retomar la siguiente:

“un ejercicio de autorreflexión a través del cual el individuo pondera sus capacidades y potencialidades, así mismo, tiene conciencia de lo que es como persona; sin embargo, como el individuo no está solo, sino que convive con otros, el autoconocimiento implica reconocerse como miembro de un grupo; lo cual, a su vez, le permite diferenciarse de los miembros de otros grupos” (Maldonado y Oliva, 2010, p. 231)

Junto con algunos otros elementos característicos que construyen la identidad; una de las bases fundamentales de la investigación y lo cual se refleja dentro de las diversas planeaciones llevadas a cabo dentro del proceso, el cual no tendría una definición significativa si no hubiese sido por los resultados obtenidos desde la participación directa con cada uno de los protagonistas.

De esta manera, se pone en estudio elementos como emociones, familia, contexto, cuerpo, gustos, derecho a la identidad, estereotipaciones, como elementos base para acercarnos a la identidad antes de llevar el títere a la escuela y la apropiación de este objeto como mediación pedagógica; un estudio que se llevó a cabo por sesiones que permitieron transformar el ambiente escolar y descubrir información acerca de la identidad de cada niño y

niña con la finalidad de reconocerla y ampliarla a partir del uso del títere como objeto de transición y mediación pedagógica.

Para empezar, se inició con el *reconocimiento* para saber cómo se conciben los niños y las niñas considerando sus características físicas y formas de ser poniendo en práctica el autoconocimiento del que nos hablan en la definición Maldonado y Oliva (2010) para brindar el primer acercamiento a su identidad; en esta primera actividad se propuso crear un autorretrato usando un espejo y el apoyo de los compañeros de salón para que cada uno de ellos y ellas se identifique como ser único distinto al otro, mostrando sus diferencias y apropiándose de ellas.

En consonancia, el siguiente trabajo acerca de las *emociones*, busco ver con cuales de estas los niños y las niñas se identificaban, lo que se sentían con alguna de ellas y como representan experiencias relevantes dentro de su vida para hacer conciencia de su propio ser, de su YO y su apreciación dentro del entorno; un juego con emoticones que permitió comprender y afirmar el reconocimiento emocional propio de cada niño y niña desde el compartir experiencias ligadas a esa “cara” en reflejo de la historia personal y social de cada uno y parte de la construcción de su identidad.

Permitiendo que en este primer acercamiento a ellos mismos, los niños y las niñas encontrarán similitudes o diferencias con el otro u otra, ya que él o ella identifica aspectos propios mientras se asombra de ese cuerpo que se está independizando, de sus comportamientos y reacciones para cada experiencia, lo que puede compartir o comparar frente a sus compañeros y que hace parte de esa exploración de mundo propia de las etapas que está viviendo y que explica Erikson (1950) para construir su identidad. En este sentido, nos vimos abocadas a la necesidad de contribuir al desarrollo de las características identitarias de cada niño y niña inmerso en el espacio escolar, a partir de entender que cosas

como la memoria, su historia y sus derechos los hacen ser quienes son, sujetos únicos y especiales capaces de opinar y participar dentro de una realidad que los debe visibilizar y reconocer como protagonistas de sus vidas.

“Y es que el niño necesita ser visibilizado desde lo que es, un ser completo e inacabado al mismo tiempo, con sentimientos y capacidad de razonar, en el que el acto de educar no puede convertirse en el fabricar hombres con conocimientos alejado del encuentro con sí. (...) porque si el niño existe, también resiste, el niño está aquí, y yo ni lo controlo, ni sé (...) lo que está pasando dentro de su cabeza” (Meirieu, 2004. p. 22).

Por tanto era importante seguir situando más elementos fundamentales dentro del proceso de construcción de identidad que lleven a visibilizar al niño y la niña junto con su identificación. La familia al ser el primer espacio de socialización en el cual el niño y la niña aprenden a relacionarse con el otro, Erickson (1950) expresa que es con los seres queridos, sus familiares, el punto de partida para que el niño y la niña comiencen a crear sus primeros lazos identitarios; a raíz de esto se decidió trabajar el *Árbol de la vida* como siguiente sesión, con el fin de tener un acercamiento a las diversas formas de sus familias, al igual que la influencia de cada miembro de su familia, creando lazos identitarios con algunos de ellos, ya fuese el hermano, el papá o la mamá.

“yo les pedí que cerraran sus ojos imaginaran y pensarán en esos momentos que han vivido con sus familiares, que emociones les generaban, qué significación daban a distintas experiencias con ellos y ellas, (...) El ideal era que ellas y ellos a través de un color que iría en el palito de madera representarían la emoción que les generaba alguien de su familia, Ejemplo: Stephania, utiliza el color rojo para simbolizar el amor a su mamá. Algo interesante es que aún muchos de estos pequeños viven en una

familia nuclear, y solo pude escuchar el relato de Isabella donde no convive con su padre y no le gusta hablar sobre él. Después de darle una significación relacionada con el color, les pasamos los formatos de rostros de mujeres, hombres, niños y niñas, con el fin de que ellos y ellas les dieran color y les pegaran un rostro, relacionado con ese familiar y el palito de madera representando el sentimiento que tienen hacia este.

Los chicos y chicas se concentraron de manera muy impresionante, algunos se alejaron un poco del grupo para poder trabajar como es el caso de Sofía, Laura y Santiago. (...) Tomé la silicona líquida, y les comencé a ayudar a pegar los rostros, aproveche y les pregunte quien era (familiar) el del rostro, y si se parecía en algo a ellos o ellas; una cosa que me involucra más con mí que hacer es ver cómo los niños y las niñas son tan sinceros y sinceras, puesto que ellos y ellas me decían qué relación simbólica armaban entre su familiar y el rostro, pero algunos sí resaltaban rasgos físicos de sus familiares que el rostro no tenía y otros(as) optaban por decir que el rostro que tenían era muy feo, es así que me di cuenta que muchos de esos rostros también se asimilan a lo que son ellos y ellas en la realidad, tal como se ven y se identifican, y al cómo creen que serán en el futuro cercano. ‘’ (Apuntes tomados de diario de Campo- 14 de Abril del 2016).



Un resultado notorio en las maneras propias de actuar y ser, de expresar pensamientos y emociones que el niño y la niña construye de acuerdo al mundo que ve de los adultos y de la exploración que realiza en la realidad.

Lograr apreciar la familia como el primer agente de socialización, la convierte en un ejemplo de formación al ver que el niño y la niña dentro de su proceso de construcción de identidad se apropia de cada aspecto que recoge de los miembros de su familia, las personas con las que vive y comparte cotidianamente.

Revela lo importante que es para el niño y la niña reconocer y que los otros reconozcan esas personas queridas por ellos a las cuales veían como ejemplo, pues el observar la dedicación con la que armaron el árbol y mostraban con orgullo cada miembro de su familia, explicaba más que mil palabras, porque aún sin hacer conciencia de toda la influencia que esas personas tienen en su vidas, ellos son capaces de identificar cosas en ese adulto y añadirlas a sí mismos como parte de una identificación propia mientras a su vez reflexionan sobre aspectos sociales como la definición de familia, al pensar cómo son sus

familias, si unos viven con dos papás, otros solo con su mamá, o con sus abuelos, entre otras conformaciones que tienen impacto en sus vidas.

Sucesivamente se trabajó con relación a los *gustos y lugares que visito*, encontrándonos con elementos más específicos de cada uno y que reivindican la diferencia frente al otro. Pensamientos individuales que los hacen ellos y ellas, tomados de los lugares que frecuentan, comparten tiempo y construyen interacciones con las personas que conoce allí, manifestado en la creación de un barrio, lo que sienten y ven de ese espacio, lo que aprende de la sociedad y de la televisión; aspectos que permean sus formas de actuar en la realidad, ya que también es posible ver a partir de sus gustos el reflejo de pensamientos que reproducen a causa de la cultura que los acoge.

Dan pie a buscar en la escuela esos espacios propicios para apoyar y analizar el proceso de construcción de identidad, una oportunidad para que el niño y la niña hagan autoconciencia, memoria e historia de su experiencia de vida, de aquella identidad infantil, encontrando al entorno en general como un agente determinante en la persona y su construcción, Martínez (2008) fundamenta que las personas son seres activos buscando adaptarse al ambiente en que viven; esto sucede con esos niños y niñas que absorben todo lo que ven, escuchan e imitan del entorno en el que están como un aprendizaje para su construcción.

A su vez, fue indispensable pensar en el papel que tienen los maestros en la construcción de identidad dentro del escenario escolar, asociado a la influencia que tiene la educación sobre las formas de ser, hacer y estar del sujeto dentro de la realidad, recordando los postulados de Sanchez (2005) el maestro es:

“El fomentador de análisis, inductor de cambios, activador de búsqueda, motivador y facilitador de experiencias, suscitador de discusión y crítica, generador de hipótesis, planeador de problemas y alternativas, promotor y dinamizador de

cultura.” (Citado en Keila, N. & Parra, F., 2014, P. 156)

Era el llamado para que nosotras las maestras investigadoras lleváramos el concepto identidad y títere a la escuela como objeto de mediación pedagógica que nos ayudaría de manera implícita a generar una identificación por parte del niño y la niña, comprendiendo que somos nosotras las encargadas de ofrecerles nuevos saberes y conocimientos a los niños y las niñas.

“la habilidad del maestro que provee a su inteligencia de las mejores condiciones para su desarrollo” donde “El fin no es la adquisición de una cantidad de saber, sino la indicación de un saber-estar: un saber ver, un saber escuchar, un saber degustar el mundo, etc., es decir una apertura al mundo del sentido y de los sentidos en los que el niño es el artesano”. (Le Breton, 2010, P. 6)

Se decidió compartir de manera implícita la noción de identidad por medio de una cartilla del ICBF, la cual narra cómo cada uno de los niños y las niñas tienen unas características que los hacen sujetos únicos, aspectos como: el nombre, la personalidad, familia, cultura, nacionalidad, el respeto a sus pensamientos y sentimientos; parte esencial en su construcción de identidad, que se hacían necesarios presentar de manera sencilla para conocer concepciones superficiales del niño y la niña sobre el tema sin nombrar la palabra identidad.

También era fundamental conocer la idea que los niños y las niñas tenían sobre el títere, la cual mostraba una concepción de títere ligada únicamente a personajes animados, animales que contaban un cuento o fábula, que no podían ser humanos y no podían representar cosas reales o propias de alguien, razón por la que se llevó al aula una sesión de trabajo llamada *Me representa* que consistiría en partir de la idea previa de cada uno de los niños y las niñas sobre el títere para llevar a cabo una actividad donde los ellos y ellas se apropian de un personaje de un cuento (un animal) y lo relacionaban con algo propio de ellos y ellas, por ejemplo: si elegían un león lo relacionaban al temperamento que tiene cada uno

de ellos y ellas de ser bravo o fuerte. Una mediación a través de un tipo de títere plano que da cuenta de la capacidad del títere para representar no solo un animal si no también algo propio, en este caso una característica propia de ellos y ellas, en palabras de la titiritera Abirad (2010) citado por en Pérez, B. Martínez, G. y Ditchekenián, R., (2010) lo que se puede comunicar por medio del títere se vuelve en el aula una pauta provocativa de imaginación, elaboración y expresión que puede ser habitado.

Buscando profundizar en el acercamiento de ellos y ellas al títere se demostró que un títere también puede representar una persona, de modo que se trabajó la sesión *¿el títere es la profe?*, aquí las maestras investigadoras llevaron dos títeres, un títere pelele que representó a la maestra Alejandra y un títere plano articulado que representó la maestra Wendy, que tendrían como escenario el teatrín del colegio, desde el cual los títeres contarían cosas sobre sí mismo buscando que los niños y las niñas adivinaran que los títeres eran sus propias maestras investigadoras.

“les pedí el favor de que recordaran la pequeña tarea que les había encomendado sesiones atrás, (ellos y ellas debían pensar que los hacía distintos a los otros), así que les pedí que cerraran sus ojos y recostaran sus cabezas sobre las mesas. Comencé a hablarles de nuevo sobre las cualidades de nuestras invitadas (quienes éramos nosotras representadas en un títere de tela y una marioneta de papel), el color de su cabello, los gestos que más las representan, sus gustos, etc. Y les pedí que pensarán eso sobre ellos y ellas. Le di un tiempo, y les pedí que abrieran los ojos y nos contarán sobre lo que pensaron, por primera vez Deiby hablo de primeras –“mi pelo es más clarito es color mono”, y esa fue la pauta de ingreso para que todos y todas comenzaran a hablar sobre sus propias características. Visibilizando que todos somos distintos.” (Apuntes tomados del diario de Campo-20 de octubre del 2016).

Una actividad que logró su objetivo, los niños y las niñas identificaron esos títeres como nosotras y los motivó a pensar cómo sería su propio títere, del cual surgieron preguntas: ¿el mío puede ser así? señalando alguno de los títeres que las maestras tenían, ¿lo puedo poner como yo quiera?, eran preguntas que recordamos estaban flotantes en el aire por parte de varios de los niños y las niñas; ya habíamos dado un paso, ya se acercaban a encontrar en ese títere el medio para crear ese puente de transición para visibilizar lo que son.

Razón por lo cual se logró la transformación de la concepción primaria por parte de los niños y las niñas sobre el títere, ellos y ellas ya empezaban a ver el títere como una forma de representación y exteriorización del ser, desde la sencilla tarea de pensar cómo sería su títere, que características debería llevar, el entusiasmo con el que imaginan no solo parecido a ellos y ellas si no también lo que les gustaría que tuvieran, manifestó que el títere era algo más, en palabras de Angoloti (1990).

“el títere no debe ser considerado como una simple herramienta, sino más bien como medio de expresión, invención, de experimentación, de diversión, y como forma privilegiada para contar historias” (Citado en Albiach, M., 2013, P.280)

Con la sesión *Así será mi títere de papel* y la sesión *títere de papel* donde se llevó a cabo el primer proceso de creación se logró consolidar imaginarios y reconocimientos propios de cada niño y niña, que no se dieron sin reconocer la importancia de la socialización dentro de la construcción de identidad, pues al dibujarse, mirarse y mirar al otro encontraban distinciones o similitudes que hacían más precisas sus apreciaciones de sí mismo, el color de sus ojos, la forma de sus labios, el largo o corto de sus cabellos, quizás el parecido a su padre o a su madre, lo que le gusta o no de sí mismos, etc.

Recalcando no solo la importancia de sus padres si no también la de sus pares, como se exponía en el marco teórico a partir de los autores Berger y Luckmann (1968) el sujeto se

hace con base a la interacción, la comparación y la opinión entre los mismos, una asimilación de comportamientos que surgen del verse en el otro y en varios para acercarse al mundo, sin dejar de lado que es en la escuela la que ofrece un espacio para lograrlo con efectividad.

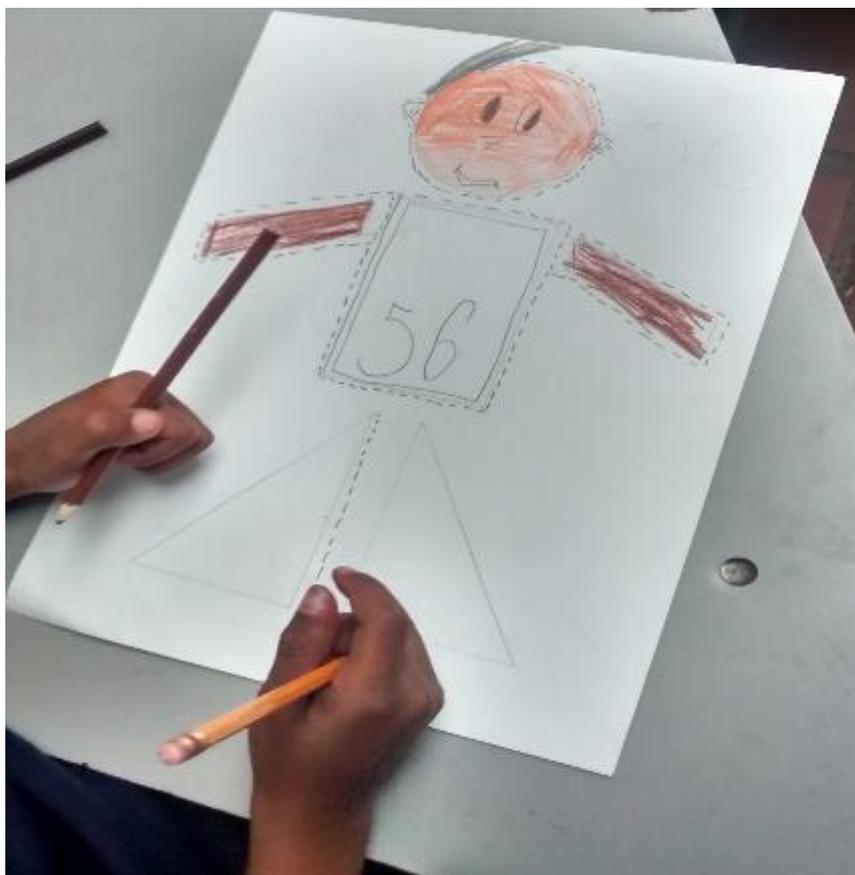
“hay que ver la escuela como una institución educativa que tiene la co-responsabilidad ética, política y moral de constituirse en escenario de formación y socialización en el que, como tal, circulan múltiples sentidos, se producen variados aprendizajes, se abre la opción a la negociación de la diferencia y se funda la convivencia como una expresión de la autonomía, la libertad y la dignidad humana, donde todos los sujetos que asistan allí, se sientan incluidos y motivados, logrando que el sujeto se constituya en lo que es”.(Echavarría, 2002, p. 3).

El impacto inicial que tuvo el proceso de creación del títere de papel no se hubiese conseguido de no ser por los propios niños y las niñas que lo alimentaron, cuando veían que alguien se pintaba de un color “piel” claro y era moreno, cuando notaban que la otra niña se dibujaba el pelo largo porque lo quisiera tener así pero lo tenía corto, ellos participaban de manera reflexiva en el proceso, ayudando al otro a concientizarse de sí, compartiendo las ideas de cómo dibujar su ropa o simplemente imitando rasgos y gustos en común, porque es más fácil guiarse del otro para representarse así mismo.

Después de unos meses de trabajo con los niños y las niñas comenzaron a surgir frutos notorios en la sesión *construyo mi cuerpo - YO*; trabajo desarrollado dos veces, puesto que al encontrarnos al siguiente año con nuevos niños y niñas, se debió contextualizar la experiencia y repetirla, observando cómo los niños y las niñas que ya lo habían experimentado, se apropian de esa creación del títere de papel y narran desde sus propias palabras lo vivido.

“(…) ver como un niño de piel oscura se pintaba de “color piel” claro y al hablar con él hace conciencia de que ese no es su color de piel y en el resto del títere no pintado busca con cuál de los colores de su cartuchera pintarse. Y ver como otras niñas

Maibely y Sara Michelle que el año pasado ya estaban en nuestro grupo demostraron cómo ese tema del “color piel” a la hora de pintar ya lo concientizan y buscaban asemejar en el papel su piel, se vuelve es una discusión muy trascendental pues rompe con ideas que ellos tenían, mientras los hace apropiarse de algo característico de ellos y me parecía clave”. (Apuntes tomados del diario de Campo-09 de marzo 2017)



En este sentido, nos dimos cuenta que los niños y las niñas ya hacían conciencia aspectos de su yo, que tomaban objetos como espejos para reconocerse, que partían de lo que el otro les comentaba sobre cómo se veían para representarse y sacaban provecho de ese espacio de socialización que es la escuela.

“(…) uno de los niños nuevos Johan en nuestro grupo con el que se presenta choque porque busca distraer e indisponer el ambiente se sentó a trabajar, nos llamaba a pedir ayuda, como dibujarse, como hacer sus ojos, pedía el espejo para mirarse, cuando trazaba preguntaba si iba bien y se comprometió a la actividad, otro de ellos, el otro

Johan se motivó al ver el dibujo lindo de Dilan y se sentó hacer el suyo y junto con él se hacía llamativo el hecho de cómo se pintaba, dibujaban sus cejas malas y lo explicaban con el argumento de que ellos son así “malos” porque somos “malos”, algunos y algunas otras mostraron cosas interesantes al pintarse detalles de ellos diferentes, el cabello más largo o diferente, la piel del títere de un color diferente a la de su cuerpo y escuchar que por pereza no cambiarían el tono, que no dibujaban sus gafas porque eran feas y no le gustaban.” (Apuntes tomados del diario de Campo-09 de marzo 2017)





Se pudo visibilizar con claridad cómo el proceso de creación del títere ya se estaba logrando al representar sus pensamientos y hacer reflejo de ellos y ellas en su creación. El primer títere ya se había creado, un *títere de papel articulado* el cual se trata de un títere plano liviano, en forma humana, que da la posibilidad de que cada una de sus partes se mueva.

Con el primer títere creado se llevó a cabo la siguiente sesión: *El títere me representa*, aquí se quiso poner a juego la imaginación de ellos y ellas, utilizando como medio una serie de imágenes, las cuales los niños y las niñas usarían para mostrar algo que podían hacer con su títere en relación al dibujo que tuviera la imagen, lo que parecía no funcionar.

“ (...) al encontrarse con toda esta emoción que es para los niños y niñas tener su títere, fue un poco complicado hacer la actividad de las imágenes pues ellos estaban más concentrados en utilizar de manera libre su títere que seguir una historia, aun así lo intentaban, le daban importancia a las imágenes, y sin lograrse como tal una historia, nos empezamos a dar cuenta que entendieron el objetivo de lo planeado, aun sin salir como lo planeamos, ellos reconocieron que ese títere eran ellos, y dejando de lado el involucrar lo que venía en las imágenes y hacer construcciones de frases como: Sara llegó a un bosque porque la imagen que tenía era un árbol, ellos en su juego libre, interactúan con sus títeres y los de los otros entendiendo que en las acciones que hacían sus títeres eran ellos mismo, y eso fue el mejor resultado que pudimos lograr”.

(Apuntes tomados del diario de Campo-16 de marzo 2017).

Paso a paso ya se había llegado con ese primer títere como mediación pedagógica a una primera identificación, se debía avanzar más y más, por lo que se decidió hacerlo desde lo más propio que se tiene: *Mi nombre*, acompañado por *Mi país*, *parte de mí*, entendiendo que la nacionalidad de cada uno es parte de la identidad, y recordando la cartilla de derechos humanos previamente trabajada.

La importancia de reconocer el nombre recae en reconocerlo como una característica propia y singular de cada ser, al igual que identificar el país como suyo y relacionarlo de manera implícita al títere creado; los niños y las niñas siguieron apropiándose de su títere, construyeron un carnet con su nombre y un globo para viajar por su país, al cual subían su títere y lo llevaban por lugares que conocían, en el que él o ella ya han estado y se sienten

bien, también a lugares a los que quisieran conocer.

Para este momento se dispuso a avanzar, entonces se dio inicio a nuestro *títere bocón*, un sencillo títere elaborado en calcetín caracterizado por su gran boca expresiva; creación de la que esperaba descubrir el *Yo soy así* de cada niño y niña en un escenario (teatrino) que sería espacio de expresión del niño y la niña, surgiendo del títere la voz de cada uno que daba respuesta a una entrevista, nos contaron gustos, miedos, ideas que tenían de nosotras las maestra o de su mundo. Se trataba de mostrar la influencia que tenía el títere en esta investigación y como este se volvió un objeto de mediación pedagógica en la escuela para llegar a la construcción de identidad.

### **5.2.2 “la voz de mi títere”**

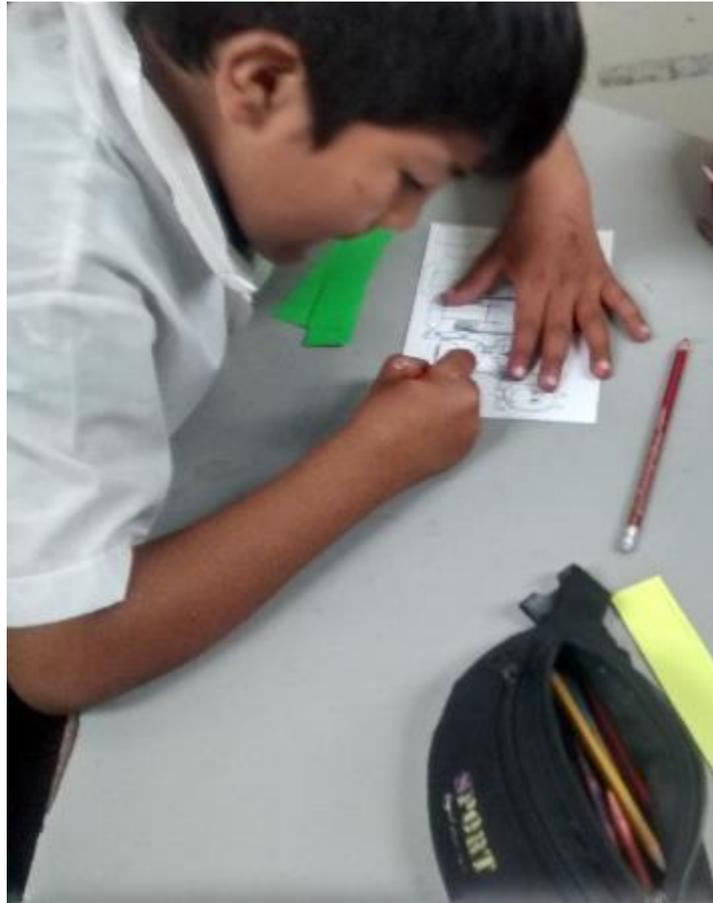
Mediar desde títere en la escuela como un objeto de transición entre los procesos de construcción de identidad de los niños y niñas, convirtió ese objeto en motivador y facilitador de experiencias, el niño y la niña se desenvuelve de nuevas y diversas formas con su títere, se narra e identifica con él en una mediación pedagógica que logra:

“(…) expresar los dos planos tanto el interno como el externo, teniendo base en el lenguaje como recurso fundamental que se convierte a su vez en un medio de autorregulación, la forma de responder del estudiante frente a las diferentes situaciones” (Keila, N. Y Parra, F., 2014, P.)

Una mediación que hace necesario retomar temas vistos en sesiones anteriores para trabajar en compañía del títere, reanudar el tema de la familia con títeres de dedal: pequeñas cabezas que se insertan como un dedal en los dedos de la mano formando un personaje, crear diferentes miembros de la familia, que lleven al aula ese primer agente socializador del niño y la niña que es la familia y lugar por la relevancia que tiene dentro del proceso de construcción de la identidad.

En este sentido, nos interesarnos en las situaciones que viven en su hogar, en el diario vivir y que influyen en la vida de ellos y ellas. Iniciando por el reconocimiento de aquellos miembros de la familia que cumplen roles fundamentales y tendrán aparición en una fotografía dibujada que haga reflejo de su propia familia.

“es destacable el interés de ellos por realizar a sus familiares, aun cuando por sus cabezas pasa una barrera de no sé cómo dibujar, en un momento siendo la meta de este semestre realizar junto con ellos las actividades, saqué mi cartulina y les dije yo también dibujare mi familia, uno de ellos Tomás contestó –no se vale usted si sabe dibujar bien, entonces lo que nosotros hagamos se va a ver feo, momento en que me siento cuestionada en cómo romper esos esquemas de lo “bonito o lo feo”, porque siento que debo pensar bien qué decir o hacer antes de responder, entonces, después de pensar, decidí sentarme en un puesto vacío cercano y le dije . yo tampoco es que dibuje muy bien, igual todos tenemos diferentes maneras de dibujar y lo importante es lo que significa el dibujo, él se quedó callado y empezó a ver yo que dibujaba y a par mío inició el suyo, muchos niños se acercaron a ver y preguntar, Andrés me dijo señalando mi dibujo - ¿Quién es ese? – mi papá, contesté yo, entrando en la conversación Dilan añadió –Profe apuesto que mi papá es más fuerte que el suyo y lo vence, él me alza a mí, Yo sonreí y siguiendo la conversación dije – el mío también me alza y yo peso más que tú, Dilan y yo reímos, entonces me dijo –profe entonces tiene que hacerle muchos músculos, venga le enseño, volteo mi pedazo de cartulina e hizo los mismos rasgos que yo ya había dibujado pero añadió los músculos y me dijo - ¿así si es?, le respondí que sí y gracias, me levante del puesto y entonces Tomás quien inició todo dijo – entonces el mío también está quedando bonito.”(Apuntes tomados del diario de Campo - septiembre 07 del 2017)

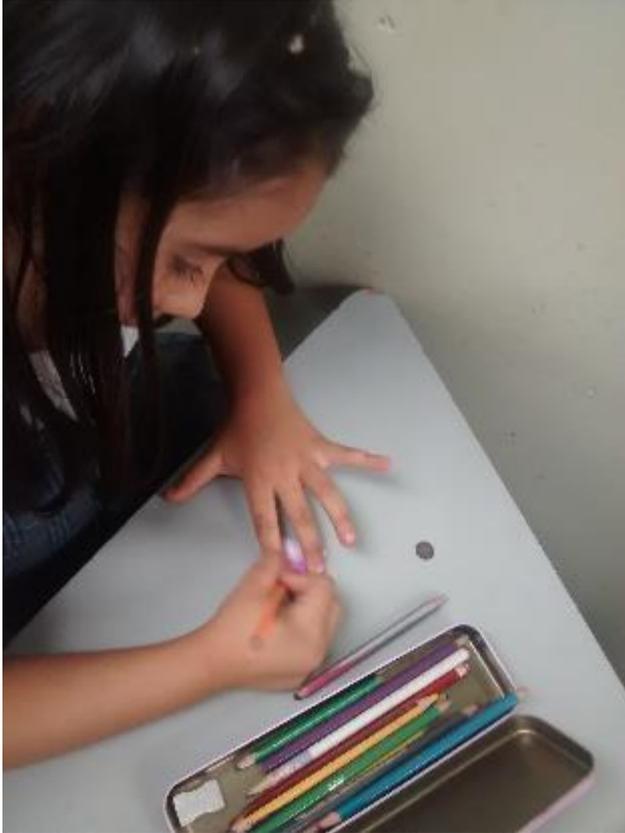


La acción de dibujar una fotografía también se convertía en una mediación para mostrarnos y dejarnos afectar por el otro, para que el otro lea lo que somos, no sólo desde aspectos verbales sino también desde aspectos visuales y hacer de la sesión una experiencia sensible que permita que el otro me toque, el otro me vea, el otro me conozca.

Continuando con la fotografía realizada por cada uno de ellos y ellas, esta sería parte de la elaboración de una casa en cajas de cartón, símbolo de sus propios hogares y pasó a la creación del títere dedal que será el encargado de dar vida a la familia, personajes elaborados por cada niño y niña con algunos otros llevados por nosotras para apoyar la cantidad de personas que pueden conformar una familia.

“cada niño y niña tomó en su dedo el lienzo blanco de tela, para que dando uso de sus colores y marcadores iniciara el trabajo, desde el inicio alguno tenían dificultades en cómo lo hago, como dibujo, entonces reclamaban profe yo no sé, no puedo, otro al

contrario les veía más dedicados, algunos le compartían ideas a sus compañeros, en cuestión de segundos ya habían personalizado su títere de dedo y ya pedían más, para hacer más títeres.



Empezaron a jugar los grupos y a lo que ellos llaman “jugar” pero que nosotros vemos que fue esa manera implícita en que se apropió de su títere y sin direccionar el trabajo, diciéndoles que hacer, partimos de decir el tema para que ellos a través de su títere manifiesten lo que en la vida de ella se relaciona con ese tema, en este caso la familia. Este ejercicio dejó evidenciar historias, uno de los grupos de niñas mostraban una dinámica de su hogar, sus títeres en la terraza lavando la ropa, tarea que sus padres le ponen hacer mientras en palabras de ellas y dejan en una esquina de la parte que ellas llamaron primer piso de la casa de caja, a sus padres quienes se estaban acostando, haciendo referencia al acto sexual.



Otros representaban otras historias cotidianas donde ubican en los personajes títeres, roles de su familia como lo son madre, padre, hermanos y ellos, en situaciones típicas, de la madre haciendo el desayuno, regañando a sus hijos porque se le hace tarde para el colegio, el hermano menor que le pide a su hermano que lo lleve un hermano mayor que responde –bueno, pero si le pasa algo no es mi responsabilidad; situaciones de pedir permiso – mami déjame salir, una mamá que responde –no, eres muy pequeño para estar en la casa.’’(Apuntes tomados del diario de Campo - septiembre 14 del 2017)



Era evidente que el títere como mediación pedagógica transforma ese espacio escolar en un escenario propio de los niños y las niñas donde se encontraban con sí mismos, reflejaban lo que son y lo que pasa en la vida de cada uno. También mostraba la capacidad de los niños y las niñas para darle vida a ese objeto - títere y representar a través de él dinámicas de la vida cotidiana, dinámicas que eran visibilizadas como un juego reflejo de su realidad.

De ahí la importancia del lugar del títere como mediación pedagógica en ese escenario escolar que se convertía en una pauta provocativa de imaginación y expresión para actuar y representar historias. En el carácter educativo que se encuentra en el títere se ve en la relación comunicativa que está desarrollando, en la que el niño y la niña se encarga de transformar este objeto desde su propia experiencia de autoaprendizaje, de tal forma que se identifican con el títere en una apropiación significativa y constructora de saberes.

En un proceso de apropiación que llegó a la creación de un títere final, el títere pelele o de mesa, una figura u objeto que se manipula de manera directa con las manos.

La siguiente sesión se presentó un objeto-títere con forma humana en tela blanca acompañado por diferentes tonalidades de color que formarían el tono piel de cada niño y niña, una invitación al *Vamos a construir un títere de tela*, el cual se pensó desde las sesiones anteriores en las que el trabajo del color piel era fundamental para el reconocimiento propio.

“ Fue fabuloso como cada uno se tomó el tiempo para mezclar y pintar su muñeco con detalle y dedicación, algunos comparaban el muñeco con su brazo para estar seguros que se asemejara o quedará igual, algunos otros como el caso de Johan decidieron dejar su muñeco de otro tono porque les gustaban más; algunos otros como Ronald me preguntaban si siempre serían morenos, porque al no le gustaba ser tan moreno, eso reflejaba sus pensamientos y valga la redundancia sus gustos propios, aspectos claves en la identidad.



Al finalizar de pintar cada títere, entre la emoción de los niños y niñas como su sentido de apropiación varios de ellos se preocuparon por donde ubicar los muñecos para que se secaran, Julián propuso la idea de sacarlos al sol y personalmente vigilar que ningún niño o niña de otro curso se acercará a ellos, así cada títere quedó con su tono de piel. ” (Apuntes tomados del diario de Campo - 21 de septiembre 2017)



Para aquel momento, el proceso de concientización del color piel era mayor por parte de cada uno de los niños y las niñas, se hacía notorio que la experiencia del títere trascendió, no solo permitió conocer aspectos de la identidad infantil si no que logró que el niño y la niña se apropiara de ese objeto para configurar diferentes aspectos de sí mismos y su realidad.

Se debía profundizar en aspectos tales como las características físicas de cada uno, en consecuencia un siguiente paso fue personalizar el títere de tela, cada aspecto de su cara, sus ojos, su boca, su nariz, etc.

“En este proceso fue interesante ver cómo entre ellos y ellas se ayudaban a dibujar o corregir detalles (ejemplo: tus ojos son más grandes, tu boca no es así, entre otros comentarios) con esto se hacía llamativo ver como entre ellos y ellas se copiaban, reafirmando a su paso la amistad entre algunos. ” (Apuntes tomados del diario de Campo - 28 de septiembre 2017)

Retomamos el tema del reconocimiento desde el otro, recalcando la importancia de la socialización desde vernos como seres netamente sociales que necesitamos del otro para formarnos, ver al otro para reconocernos, mirarnos al espejo y buscar diferencias y similitudes.

“Durante el proceso de pasar por cada puesto, en algunas ocasiones los niños y las niñas se demoraban, puesto que al darles el espejo comenzaban a delinear con sus manos las características de su cuerpo y se reían y me miraban, en el caso de Dilan me comento: *“Profe mi boca se parece a la tuya, pero es más chiquitica”*.

Iba pasando por cada mesa, y ya iban un gran número de niños y niñas realizando el dibujo de su rostro, algunos también le hicieron el diseño de su pelo, y otros como en el caso de Tomás rediseñaron su rostro con marcadores, algo que no esperábamos que hicieran pues queríamos hacerle bien definido sus características a partir de sus

diseños con pintura de tela. ” (Apuntes tomados del diario de Campo - 28 de septiembre 2017)

Los niños y las niñas asimilaron que ese objeto los representaba, mostraban de forma radiante que ese objeto no era solamente “un trozo de tela”, era la forma para acercarse a ellos mismos, preguntar con interés el paso que seguía: ¿nuestro títere va a tener cabello? ¿Le vamos hacer ropa, pero... tiene que ser el uniforme? , además ¿qué podemos hacer con ellos? ¿Y no lo podemos llevar a las casas?; preguntas que convertían cada una de nuestras sesiones, aunque cortas en enriquecedoras y se transformadoras de espacios y sujetos.

Respondiendo a las preguntas, claro que le haríamos cabello, nos dimos a la tarea de tomar medidas, al igual que preguntar qué color de cabello era el deseado, esto basado en cómo ellos se perciben y ven, dejando entrever gustos y deseos similares a casos anteriores, ya que lo que piensan y les gusta son aspectos de su identidad. De modo que al conseguir avances sobre las características físicas de cada uno de ellos y ellas sobre sus títeres, color de piel, forma de la cara y dimensión del cabello del títere, se precisaría en algo tan particular de cada uno de los niños y las niñas, su estilo de ropa en la sesión denominada *Me visto y este soy yo*.

“Se les presentó a los niños y niñas la idea de pensar en cómo les gusta vestirse, qué color, qué estilo de ropa, para que decidiendo eligieran los trozos de papel para diseñar la ropa de sus muñecos. Esta ropa sería pasada a tela por las maestras investigadoras inicio con frustración de muchos de los niños y las niñas por cómo cortar y de qué forma hacer la ropa.



Entre ellos se copiaban de las ideas de otros y algunos otros pensaron en hacerla pensada en personajes animados que les gustaban, como el caso de Deivid que lo disfrazó de Goku, Johan de ninja, Andrés Felipe que hizo una ruana. ” (Apuntes tomados del diario de Campo - 28 de septiembre 2017)



Los procesos de socialización se convirtieron cada vez más en una base fundamental que influye en el proceso de construcción de identidad, por lo determinante que es la forma en que el otro me ve y cómo me construyo a partir de su opinión. Al tomar elementos de lo que se ve en la sociedad para ser, encontrando factores sociales como los medios de comunicación incidentes en el sujeto para representarse; retomando a Echavarría (2003) la televisión que se inserta dentro de la construcción de identidad, lo que ven está determinando constantemente al hacer y ser, el Yo de cada niño y niña.

Por consiguiente, también fue importante detenernos a observar y analizar como socialmente su entorno influye en la construcción de identidad a partir del reconocimiento de



lugares con los cuales los niños y las niñas se identifica, en la sesión *los lugares parte de mi* la cual se basó dar lugar a la voz de los niños y niñas para elegir los lugares que llevarían a la construcción de *Mi ciudad*, encontrando: una playa, iglesia, cine, castillos, casa, parque, tiendas, perrera.





“se eligió de espacio una parte del aula múltiple, donde se armó la ciudad y al llevar los niños y las niñas, cada uno empezó a elegir un lugar y espacio de la ciudad por grupo de amigos, en esta se hizo evidente el proceso de socialización de cada uno de ellos y ellas, como se apropian de cada lugar, como querían que ese sitio fuera solo de él y su grupo de amigos, en ello se hizo evidente como ese espacio y esos títeres dejaban más a la luz las relaciones personales que habían entre ellos o que no eran capaz de demostrar en otros espacios; como el caso de Lizeth y Juan David que volvieron de la ciudad, ese espacio para demostrar y exteriorizar una relación entre sus títeres, quienes siempre estaban juntos en la ciudad, paseando y besándose por toda la ciudad.



En este espacio también se hizo más evidente la apropiación e identificación de cada uno con su títere, sus gustos, cambiando de ropa, de peinado, la forma en que se comportan los títeres por la ciudad acorde a cómo cada uno es. La forma en que los niños y las niñas usaron los elementos de la ciudad mostraban acciones que aprendían en casa o que ellos mismos vivenciaban, la hora de comer o dormir en casa, los roles familiares, a lo que juegan y como en el parque, las situaciones que se presentan en el cine, etc. ” (Apuntes tomados del diario de Campo - 04 de noviembre del 2017)



De manera que fue evidente el papel del títere como una mediación pedagógica que surgía en la escuela para permitir exteriorizar los pensamientos y emociones de cada niño y niña, producto de las experiencias que viven en su casa o en contexto más cercano.

Pues el títere al ser un objeto permite que el sujeto refleje a partir de él cosas que hay en su interior de forma implícita con su realidad, construyendo puentes de transición entre lo que es y lo que expresa, mediado su forma de ver y estar en el mundo; demostrando la base de la teoría de Winnicott (1993), la relación con el medio ambiente, sujeta a la relación entre el objeto y el uso de este, es decir la relación del sujeto con el objeto, en las que el objeto será el encargado de cumplir con la identificación de cada sujeto, es lo que sucede en sesión tras sesión con el títere pelele y la manera en que el niño y la niña se apropia de él en medio de su ciudad.

La ciudad en adelante seguiría siendo pieza clave de la mediación pedagógica de los niños y las niñas, nos permitió observar a través de sus títeres aspectos propios de cada uno y nos transmitió un reflejo de la influencia tan trascendental que tenía la sociedad en general en lo que se construcción de la identidad.

La siguiente sesión decidimos indagar un poco más en la singularidad de cada uno de ellos y ellas, así que escogimos un tema que consideramos algo particular: el ser niña o niño desde un debate que parte de algunas estereotipaciones implantadas de forma cultural en la sociedad, como lo es el uso de falda, el cabellos largo, los colores, los juguetes, las profesiones, lo que puede hacer el uno y el otro no, o mejor los dos y ese ¿por qué? nos permitió escuchar muchas concepciones que se estructuran desde la influencia social y declara que dentro de la identidad infantil existen pensamientos propios e ideas firmes con relación al otro.

“se vio muy activa la participación de todos y todas, a su vez se vio como esto desencadenó un fuerte debate entre cómo las niñas también pueden hacer cosas de niños al identificar que muchos juegos y deportes niños identificaban sólo posibles en hombres, de los cuales muchas niñas hicieron reclamos a también ser posibles en ellas. ” (Apuntes tomados del diario de Campo - 11 de noviembre del 2017)

Dan cuenta de pensamientos que convierten el género masculino predominante en la sociedad y constituyente la fuerte distinción que expresan los propios niños y niñas frente a los masculino y femenino, precisiones de acuerdo a lo que creen, lo que le enseñaron sus papás o en ocasiones la misma escuela; desencadenó la sesión *Estereotipaciones sociales* donde los niños y las niñas mostraron de nuevo su voz:

“se puso sobre mesa una serie de diferentes objetos que ellos deberían elegir para usar con su títere y otros, con esto poder identificar cómo estas elecciones e interacciones también estaban permeadas por estereotipaciones sociales”. (Apuntes tomados del diario de Campo - 11 de noviembre del 2017)

Recordar cómo el niño cogía el avión o el carro, la niña la flor o el accesorio que podía usar en su títere, mostraba lo poco que el sujeto desde la infancia se sale de casillas sociales para hacer y ser, porque ellos tampoco perciben que el niño juegue con la muñeca o la niña selección para jugar el avión de guerra; estereotipaciones sociales que los niños reproducen en su vida cotidiana.

La estereotipación entró con auge en la investigación, se hizo necesaria definirla desde el sentido de ser uno mismo y diferenciarse del otro atada a la identidad. Sánchez (2009) habla como el ser único se vincula a la homogeneidad desde el hecho de ser un individuo parte de un grupo con el que se viven experiencias, historias inmersas en una cultura que establece identidad y conlleva a la construcción de un reconocimiento propio con relación a las características de cada persona y en colectivo de acuerdo a las diferencias con el otro.

En un sentido colectivo la autora cita a Tajfel (1981) para expresar

“como el prejuicio y la discriminación hace evidente la relevancia de los aspectos sociales y define una identidad social como la conciencia que tienen las personas de pertenecer a un grupo o categoría social, además del valor que se le da a dicha pertenencia... elementos, fundamentales en el desarrollo de la identidad, a saber, la

relevancia que tiene el compararse con otros y la competencia social.” (Citado en Sánchez, 2009, P.3)

Colocando en evidencia que el aspecto social lleva al individuo a construir posturas y significados para definirse y concebir al otro, aspecto importante en cuanto a las aproximaciones de género que hacen los individuos, auto-conceptos y diferencias que hallan entre el ser mujer y hombre, los roles que desempeñan derivados del sexo al que pertenecen, ser madre, ser padre, ser hijo, etc., conlleva con sus propios actuares, emociones y sentimientos.

Relacionado con lo anterior vienen las desigualdades y las formas de socializar frente al mundo de cada sexo y género, Fernández y Rocha citado por la autora hablan acerca de:

“La socialización supone la inscripción del individuo en el mundo social a través de la asunción de ciertos roles, características y comportamientos, ligados a las funciones tradicionales valoradas como inherentes a su naturaleza sexual. De esta manera, el escenario se organiza sobre una serie de reglas que delimitan el comportamiento y caracterización de hombres y mujeres reflejándose en el trato diferencial que los padres y las madres dirigen hacia sus hijos e hijas en relación con su propio sexo, el sexo de sus hijos y otras características involucradas con el género como es la identidad. “Comprendiendo que se parte de la función socializadora del seno familiar “La crianza de estos niños parte generalmente de una madre o padre “estereotipado”, quien establece relaciones diferenciales hacia los hijos y las hijas, por lo cual en ellos se desarrollan diferentes patrones y características, dependiendo por supuesto del tipo de relación.” (Citado en Sánchez, 2009, P.6)

Y es que la influencia de un padre o una madre permite que el niño o la niña se identifique con otro y otras, construya un proceso de tipificación estrecho a su proceso de

identidad en el que ser hombre o mujer es determinante; aspecto que la autora habla citando a Martin & Halverson para aclarar que la formación de estereotipos “sexuales” son el mecanismo fundamental para que el individuo se identifique, configure información y haga uso de ella en su cotidianidad.

En la actualidad la tipificación como patrón colectivo está definida como un constructo multifactorial constante en la vida que se establece mediante la internalización de estereotipos, la aceptación de roles y el contexto cultural procedente del seno familiar, el primer agente de socialización que tiene el individuo y es el encargado de resignificar la estereotipación.

Dotar de trascendencia el rol de género en la educación familiar, se explica desde Macedo y García como una reproducción de la estructura social en la formación de creencias, valores y tradiciones que están marcadas directamente con las estereotipaciones hacia el aspecto de sexo y género, afectando de manera directa la identidad.

Las estereotipaciones explicadas por las autoras Gabaldón (1999) y Cobo (2007)

“son las creencias, las ideas compartidas por el conjunto de la sociedad sobre las diferencias existentes entre hombres y mujeres (...) estos estereotipos son un mecanismo ideológico que permite la reproducción y el reforzamiento de estas desigualdades, que se mantienen a través del establecimiento de definiciones sociales compartidas y mantenidas a lo largo del tiempo. Estas creencias tienden a naturalizar las desigualdades entre mujeres y hombres, siendo por tanto los estereotipos una herramienta de transmisión de creencias y normas sociales establecidas que tiene consecuencias diferentes y desiguales para los géneros, dado que “las valoraciones sociales están jerarquizadas porque también están jerarquizados los géneros”

(Gabaldón 1999 y Cobo 2007 p. 99)

En efecto, los estereotipos son la base de la creación de roles y estructuras sociales que se colocan sobre el Yo de cada ser humano, construyendo una identidad desde la diferenciación que inicia desde la familia y prácticas cotidianas que no conciben ideales igualitarios entre sexos y roles, presentando contradicciones y vínculos afectivos que reflejan los estereotipos.

Familias que constituyen un modelo de educación normalizadora que encuentra el éxito en establecer logros para niñas y niños manteniendo una diferenciación, trabajos masculinizados y trabajos feminizados; son el llamado para que desde casa hasta lo social cambien la educación diferenciada por una igualitaria que rompa estereotipos y todas aquellas exigencias para cada uno de los sexos. Porque mientras la casa y la sociedad imparta una estereotipación, seguirán los niños y niñas interiorizando estas ideas como aprendizajes que influyan en su identificación y en todas las características reflejadas en sus comportamientos; son los mecanismos sociales los que marcan una división en cada rol que los niños y niñas reproducen a diario y por los que son ridiculizados si por una u otra razón no se establecen dentro del rol asignado.

Esto mismo sucede en la estereotipación de profesiones desde la infancia planteado en una investigación de Cañellas (2013) quien retoma a Liceras y Espinar, autores que reafirman la influencia de los estereotipos en el pensamiento individual:

“una de las principales fuentes de adquisición de estos estereotipos es el ambiente.

Este ambiente tanto puede ser el hogar como en el colegio, donde podemos encontrar grandes difusores de la realidad social que nos transmiten roles e identidades” (...)

“Dentro de los difusores se haya la televisión, que mediante la publicidad y los dibujos infantiles, logran la adquisición de los estereotipos de género. ” (Citados en Cañellas, 2013, p. 6)

Lo que implica el desarrollo de constructos sociales acerca de lo masculino y femenino, los oficios y trabajos que hay para los hombres y las mujeres que influye en la proyección de cada sujeto y los rasgos que debe tener para llegar allí. Entonces afirmar que las estereotipaciones que reflejan los niños y las niñas en las experiencias de la investigación de este proyecto influye en la construcción de su identidad, el cómo se definen y en la formación de su ser, de su yo.

Aquellos constructos sociales que demostraron en algunas sesiones siendo protagonistas, posibilitan un cambio hacia quebrar esas estereotipaciones desde sus propias voces, cuando hacen ese cruce de ideas entre ellos y ellas, disputas por el utilizar determinado objeto del que él o ella también puede o quiere usar, sobre lo que él o ella quiere ser; eran pautas que dejaban entrever que ellos y ellas como niños y niñas también hacen conciencia de lo que son.

Hacer conciencia es parte de su proceso de construcción de identidad que siendo constante permite encontrar identificaciones en proyecciones hacia el que quiero ser, reflejado en la sesión: *Yo en el futuro*.

“Lo primero fue concentrarse con los ojos cerrados a pensar en que querían ser cuando fueran grande, a pregunta exacta, entendiendo que es un proceso implícito ¿Qué va hacer mi títere en el futuro? De esta manera encontramos profesiones como doctora, veterinaria, ninja asesino que saldría a la ciudad a matar a todos (elección de Johan el niño más agresivo del salón), peluquera, policía, diseñadora, pintor, enamoradora (elección por una de las niñas más tiernas del salón, Maybely). Ya pensado y elegido la profesión cada uno con diferentes materiales crearían un elemento referente a lo que decidieron ser, la peluquera hizo tijeras, el policía armas y esposas, el pintor pincel y cuadros, etc.



Elementos con los cuales podrían salir a la ciudad e interactuar, proceso en el que participó la profesora, quien preguntaba, escuchaba y observaba. Era interesante como seguían con esa apropiación, entonces esa ciudad tuvo un nuevo lugar una peluquería donde Isabella invitaba a los otros a asistir, en el cine había un títere, el de Sara Pinilla, ella daba la función, vendía las entradas, decía que películas elegir, y cómo en

cines estaba el IT esta era la película más vendida. Sesión en la que reafirmaron su identificación con el títere. ” (Apuntes tomados del diario de Campo - 18 de noviembre del 2017)



Un proceso que rectificaba por medio del títere que ya hay identidad en la infancia, una identidad en construcción que se sabe concebir si se piensa, que es capaz de definir a cada niño y niña desde su propia voz, proyectando ideas, pensares, emociones y sentires que absorbe de su entorno, de lo que toma de su contexto y configura en sus propias experiencias.

Son niños y niñas que día a día fueron a la escuela a aprender, aprender letras, números, figuras, etc. cosas disciplinares que combinadas le ofrecen nuevos saberes, que juntadas daban definiciones y conceptos propios para cada paso que daban, enseñándoles y alimentando sus mentes como libros llenos de información, preocupados por subir de categoría cuando sacaban buenas notas, las suficientes para pasar al siguiente curso. Alejados sin saber o quizá pensar que había más... que a la escuela podrían ir a descubrir no solo números, letras o aquellas figuras y cosas disciplinares, podrían ir a descubrirse a ellos mismos y a ese otro u otra con el que día a día comparte el salón de clases, con el que

encuentra diferencias y similitudes que lo acerca a su YO; porque la escuela no está lejana de sus vidas, de lo que sucede en sus cotidianidades, dentro de sus mentes y corazones, de lo que dudan o han conocido de ese pedazo de mundo que los rodea, porque aun cuando en alguna clase relacionan un concepto con un hecho diario, es necesario llevar al aula los saberes que cada niño y niña tiene de sí mismo ligado a sus experiencias de vida, permitiéndoles descubrir a través del títere como mediación pedagógica que son niños y niñas con identidad propia, conscientes de lo que son y quieren ser. Ellos y ellas también puede crear desde el escenario escolar espacios oportunos para configurar nuevas ideas propias que los ayuden en su proceso de construcción de identidad, logrando: verse, narrar y expresarse como sujetos únicos y valiosos ante la realidad en la que se encuentran inmersos.



Esta fue nuestra apuesta y nos place con orgullo decir que conseguimos aportar a la construcción de identidad en la infancia visibilizando su proceso desde la creación de un títere que arrojó información tras cada experiencia que situaba como protagonista a las niñas y niños.

Es necesario saber que podría ser a través del títere, de cualquier objeto o mediación

pedagógica que el maestro cree en el escenario escolar para darle voces a los niños y niñas, que se puede cumplir con éxito nuestra función formadora desde la identificación del sujeto. Pues retomando el marco teórico el títere al ser un objeto de mediación permite que el sujeto refleje a partir de él cosas que hay en su interior de forma implícita, de manera que este objeto ubicado en la escuela cobra fuerza como medio para visibilizar y posibilitar experiencias sensibles donde el niño y la niña construyan un autoaprendizaje que conlleva a su proceso de construcción de identidad.

Así sucedió con estos niños y niñas, a los cuales el títere le otorgó la posibilidad de expresarse a través del diálogo, la narración de experiencias propias, el inicio de una autoconciencia que parece no latente y evidente pero que está allí dentro de sus corazones y mentes, dentro de sus “juegos” con el títere y esa ciudad que les permitió desenvolverse como sujetos protagonistas de sus vidas y con participación dentro del contexto que habitan.

## Capítulo V

### 6. Reflexiones Finales

#### 6.1 Conclusiones

Como fruto de nuestra investigación es indispensable precisar puntos claves acerca de los aportes que la mediación puede hacer al proceso de construcción de identidad en la infancia desde miradas pedagógicas y educativas que aporten a la formación de sujetos con identidad propia, inmersos en una realidad social y cultural que influye de manera rotunda en su construcción.

Un primer punto responde al reconocimiento de aquellos factores que influyen en la construcción de identidad, elementos característicos dentro de su reconocimiento físico, emocional e ideológico que están directamente ligados a agentes socializadores como la familia, escuela y sociedad que en muchas ocasiones no son conscientes de su papel formativo sobre el desarrollo del niño y la niña, la manera directa en que afectan las formas de expresarse, definirse y ser.

Un llamado para conocer y fortalecer aquellos aspectos influyentes en la identidad, visibilizados desde una práctica centrada en convertir el escenario escolar en un espacio que permite descubrir las voces de los niños y las niñas, una experiencia de sí que distinga al otro, los roles sociales y los programas de televisión como la posibilidad para iniciar una autoconciencia de sí - autoconocimiento de mi Yo; en diferentes actividades de las cuales el niño y la niña son suscitados a pensarse, narrarse, verse a través del otro, encontrarse en sus miembros familiares, compañeros de escuela, personajes de televisión y tipificaciones sociales que muestran y ejemplifican particularidades de cada uno, concepciones propias de su Yo.

Así que, el implementar actividades secuenciales en el escenario escolar, posiciona como segundo punto el rol decisivo del docente para diseñar experiencias sensibles a partir de

estrategias como la propuesta creativa de un títere-objeto de mediación pedagógica para observar y permitir que los niños y las niñas sean parte de sus propios procesos de construcción, inicien con la transición de su ser a partir de la representación de sus características y formas de ser exteriorizadas en el títere, interactúen con sus títeres de acuerdo a cada elemento identificado como factor influyente y terminen de manera implícita reconociéndose y apropiándose de ese títere - conciencia de mi Yo, identificando al títere como él o ella y como les gustaría ser en un futuro.

Encontrando que durante la creación y el desarrollo de las experiencias sensibles se construyen diversos conocimientos, el niño y la niña aprende a identificarse desde ese objeto, elementos de ficción como la televisión u otros medios masivos de comunicación, el otro u otra que generan una diferenciación de lo que no se es para llegar a identificar lo que sí sé es, permitiendo formar no solo una autoconciencia de sí mismo sino por otro lado establecer definiciones y reflexiones acerca de aspectos que antes no dimensionaba en su vida como: el color de piel, que es un títere, su nombre, cómo se conforman las familias, su país y sociedad como el entorno en que se encuentra inmerso; aspectos que influyen de forma determinante en su forma de ver, estar e interactuar en la realidad a par con su proceso de construcción de identidad.

Convirtiendo al títere en la escuela como el tercer punto clave para demostrar que el escenario escolar es importante dentro del contexto socio-cultural para posibilitar este tipo de investigaciones, donde descubrir objetos de mediación pedagógica permite el desarrollo de planes de trabajo que consigan visibilizar de manera positiva aspectos tanto propios del sujeto en formación como del otro, mientras muestra cuáles son los intereses o necesidades de los niños y las niñas, los actores sociales capaces de descubrir, participar y transformar la realidad, volviendo verídico el menester educativo de dar tiempo a escuchar las voces de los niños y las niñas, pues al fin y al cabo son ellos y ellas el motor de nuestra práctica educativa.

En este sentido decimos retomar nuestros objetivos para dar cuenta de los procesos que se llevaron a cabo por parte de los niños, las niñas y las maestras en formación dentro del espacio escolar, pues al establecer el títere como mediación pedagógica en la construcción de la identidad infantil entendimos que el maestro debe construir puentes de transición que permitan que sus estudiantes exterioricen su forma de ver realidad y estar en ella a partir de experiencias sensibles que transformen su entorno. Ya que las mediaciones pedagógicas que crea el maestro sea con un títere o cualquier otro elemento son tanto necesarias como decisivas para generar aprendizajes donde el niño y la niña se sientan seguros y se les permita construirse como sujetos integrales netamente sociales.

Cabe señalar que la experiencia que logra la práctica en nosotras - maestras en formación es trascendental al convertirnos en hacedoras de una investigación innovadora que propone nuevos elementos de mediación pedagógica, recordando al maestro su papel crítico en la formación de sujetos, mientras nos hace partícipes de un proceso de concientización que visibiliza como los niños y las niñas logran descubrir en el títere un objeto ideal para identificarse, así como la propia experiencia que marco nuestra aprendizaje, puesto que nosotras como maestras nos vimos íntimamente inmersas y ligadas en este proceso, ya que en muchas ocasiones es un error pensar que el único que construye y transforma conocimientos es el niño y la niña, ya que nosotras también nos concientizamos a partir de la creación de nuestro títere aquello que entendemos por identidad, preguntándonos ¿Cuál es nuestra identidad?, ¿Qué nos hace personas únicas y especiales?, ¿Por qué soy tan distinta al otro? En fin son una variedad de preguntas que surgieron dentro del proceso, preguntas que nos llevaron a comprender que el proceso de construcción de identidad conlleva una autorreflexión y autoconciencia del sujeto que no ha finalizado, no termina con la posibilidad de crear estas experiencias sensibles en la escuela, sino que van a lo largo de la

vida del niño, la niña y el maestro, en donde el sujeto seguirá haciendo reflexión y conciencia a más profundidad de cada aspecto influyente en su vida.

Abrimos una invitación a todos los maestros a buscar y diseñar experiencias sensibles desde mediaciones pedagógicas que continúen aportando a la construcción de identidad, porque la escuela sí puede contribuir a fondo en la formación de sujetos y es necesario que este proceso se visibilice pensando a fin en ayudar a formar sujetos integrales capaces de transformar su realidad desde el ser.

## **6.2 Recomendaciones.**

Desde nuestro punto de vista como maestras en formación que reflexionan sobre las necesidades inmersas en la escuela, consideramos que es necesario repensar los siguientes puntos:

- la importancia de observar los procesos que lleva cada niño y niña en el aula y no solo centrarse en los resultados implica reconocer los intereses de cada sujeto y las necesidades de los mismos para realzar el valor pedagógico del maestro y trascender el conocimiento a construir.
- El llamado a implementar en la escuela estrategias para abordar el proceso de construcción de identidad de los niños y las niñas otorga al maestro la posibilidad de formar un sujeto integral con conciencia de sus procesos de construcción.
- El desarrollo de actividades diversas pero ligadas entre sí, captan el interés del niño y la niña, motivando la participación en espacios que vuelvan al niño y niña protagonistas de su historia, convirtiendo la escuela en un escenario de agrado para la infancia.
- La necesidad de dedicar tiempo a un desarrollo consciente de toda actividad que involucre el desarrollo del niño y la niña como su proceso de

construcción de identidad es importante; deben establecerse sin acortar los tiempos de trabajo, sin afán o la realización de una actividad por hacer no dotada de sentido o se permeará la experiencia sensible cuarteando el encuentro de cada uno de ellos consigo mismos.

- Repensar y hacer análisis constantes a la práctica docente para añadir el valor suficiente al trabajo de los niños y las niñas, mejorar el proceso educativo y aportar pedagógicamente a la escuela debe ser parte esencial de la función del maestro.
- Resignificar los diferentes elementos que hacen parte de la escuela para generar mediaciones pedagógicas como lo fue dar valor al títere en la pedagogía, sobresale del teatro, de la representación de un cuento o de la recreación del niño, puede ser el medio para descubrirse a sí mismo y construir, abriendo puertas a nuevas posibilidades de ser, de educar.
- Hay que visibilizar los lazos que se crean entre el contexto cotidiano del niño y la niña con relación al escenario escolar, existe una línea invisible que genera que el niño y la niña se enfrente a dos mundos distintos al alejar la escuela de la realidad de cada sujeto.

## 7. Referencias Bibliográficas

- Alvaraz, C.E. (2010) La escuela como institución educativa. Revista Científica
- Albiach, M. (2013) Los títeres: Una herramienta para la escuela del siglo XXI. Revista Española De Pedagogía, 71(255), 277-291
- Albiach, M., (2014) El títere como objeto educativo: propuestas de definición y tipologías. Espac. Blanco, Ser. Indagaciones vol.24 no.1 Tandil
- Beatriz, P. Gustavo, M. Barbosa, R, D. El títere en el aula guía para padres, educadores y niños. Ministerio de educación y cultura. Colombia
- Blonder, G. (1998) Género y subjetividad: Avatares de una relación no evidente en Género y epistemología Mujeres y Disciplinas. Programa interdisciplinario de estudios de Género (PIEG) Universidad de Chile - Chile.
- Bohm, D. (1997) Sobre el Diálogo. Barcelona, editorial Kairos.
- Bonilla, E., Rodríguez, P. (1997) Más allá del dilema de los métodos. La investigación en Ciencias Sociales, 3º Edición. Ediciones Uniandes, Bogotá- Colombia.
- Canellas, A. (2013) Estereotipación de profesiones en la infancia. Universitat de les Illes Balears.
- Caorsi, E. (1994) La paradoja de Winnicott: un enfoque filosófico de las nociones de relación y uso de un objeto. Udelar, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Instituto de Filosofía. Brasil.
- Chuart, J. (2011) Primera Infancia: Un concepto de la Modernidad. Chile. Sename.
- Contreras, J. y Pérez de Lara, N. (2010) Investigar la experiencia educativa. Ediciones Morata. Madrid- España
- Daros, W... (2009) La construcción del YO y de su identidad en el niño, Publicado en ReweThemes.

- Drona, B. (2005) Dossier para una educación intercultural, Teoría el concepto de identidad. Centro de investigación para la paz – Cip-Fuhem, Madrid- España
- Echavarría, C. (2003) La Escuela Un Escenario De Formación Y Socialización Para La Construcción De Identidad Moral. Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud. Manizales-Colombia.
- Epstein, M. (1969) La identidad como derecho inherente a los niños y niñas. Protección de niños, niñas y adolescentes. Convención Americana sobre Derechos Humanos. Argentina.
- Erikson, E. (1950) Teoría psicosocial.
- Gutiérrez, F. y Prieto, D. (1999) Capítulo 4. La mediación pedagógica. La mediación pedagógica. Apuntes para una educación a distancia. La Crujía, Buenos Aires.
- ICBF (2009) Cartilla de derechos y deberes de los niños y niñas a la identidad, imprenta nacional de Colombia. Colombia.
- Jelin, E., (2002) Los trabajos de la memoria. Siglo XXI España Editores. Madrid- España.
- Jiménez, A., (2014) Pensar la infancia contemporánea. La paulatina instalación del discurso de la socialización en Colombia, 1968-2006. En Pensar las infancias. Realidades y utopías. Pontificada Universidad Javeriana. Bogotá- Colombia.
- J. Taylor y R. Bogdan (1984) Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Paidós.
- Larrosa, J. (2006) Sobre la experiencia
- Le Breton, D. (2000) “El cuerpo y la educación”, Revista complutense de educación 11 pp. 35-42. España.
- Keila, N. y Parra, F., (2014) El docente y el uso de la mediación pedagógica en los procesos de enseñanza y aprendizaje, revista de investigación vol. 38. No. 83.

- Macedo, C. García, T. (2015) Trascendencia del rol de género en la educación familiar. Departamento de ciencias y educación. Unex.
- Maldonado, A. Oliva, A. (2010) El proceso de construcción de la identidad colectiva. Revista de ciencias Sociales Convergencia. Universidad Autónoma del Estado de México - México.
- Majaron, E. y Kroflin, L. (2002) El títere - ¡que milagro!. Comisión títeres en la educación Unima. Centro de Croacia y Eslovenia.
- Manrique, M, .Convención sobre los derechos de los niños y las niñas. Impresión Gente Nueva. Bogotá- Colombia.
- Martínez, B. (2008) La infancia y la niñez en el sentido de identidad. Comentarios entorno a las etapas de la vida de Erik Erikson. Revista Mexicana de Pediatría. México.
- Mieles, M. García, M. (2010) Apuntes sobre socialización infantil y construcción de identidad en ambientes multiculturales. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Manizales – Colombia.
- Ministerio de Educación Nacional (2009) Desarrollo infantil y competencias en la Primera Infancia. Revolución educativa Colombia aprende. Bogotá - Colombia.
- Molero, D. Nerea-Cazalla, L. (2013): Revisión teórica sobre el auto concepto y su importancia en la adolescencia, Revista reid, ISSN: 1989-2446. España.
- Pérez, C. (2004) La construcción social de la infancia. Universidad de la laguna. España.
- Pérez, B. Martínez, G. & Ditchekenián, R., (2010) El títere en el aula. Guía para padres, educadores y niños Consejo Directivo Central de la Administración Nacional de Educación Pública. Maldonado- Uruguay
- Piedrahita, M. (2003) La infancia. Concepciones y perspectivas. Pereira- Colombia; Papiro.

- Rodríguez, S., Herráiz, N., Prieto, M., Martínez, M., Picazo, M., Castro, I., Bernal, S., (2010) Investigación Acción. Métodos de investigación en Educación Especial 3ª Educación Especial.
- Sánchez, E. (2009) Desarrollo de la identidad de género desde una perspectiva psico-socio-cultural: un recorrido conceptual. *Interam. j. psychol.* vol.43 no.2 Porto Alegre ago.
- Simkin, H. Becerrá. G. (2013) El proceso de socialización: apuntes para su exploración en el campo psicosocial. *Revista ciencia, docencia y tecnología*, Vol.24 (47), pp.119-142
- Steiner, C., y Uribe, P., (2014) Convención Americana sobre Derechos Humanos comentada. Fundación Konrad Adenauer. Bogotá- Colombia
- Winnicott, D. (1993) Realidad y Juego. Editorial Gedisa. Barcelona- España.

## 8. Soportes

### 8.1 Muestra de los Diarios de campo

#### Anexo 1:

<b>Día:</b> Jueves 22 de Septiembre del 2016		<b>Horario:</b> 2 a 6 de la tarde
<b>Espacio:</b> Salón de clases	<b>Grupo:</b> Transición 2 (tarde)	<b>Colegio:</b> Juan Lozano & Lozano
<b>Profesora titular:</b> Yoly Pulido		<b>Profesora Practicante:</b> Wendy Yurani Moreno Osorio
<b>Actividades planeadas:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Rutina diaria – rondas infantiles</li> <li>- Actividad inicial – juego de memoria</li> <li>- Actividad central – la historia de Wendy y Alejandra</li> </ul>		
<b>Notas de Observación/ Descripción Fiel</b> – se atrape el sentido de los eventos y gestos específicos.		<b>Puntos relevantes que merecen análisis tanto empírico como teórico / Reflexión / Comprensión / Interpretativo</b>
<p>Ingresamos al espacio institucional a las 2 pm, por motivos externos esta es la primera sesión dentro del segundo semestre del año.</p> <p>Al ingresar se tenía pensado tener una reunión con la coordinadora para organizar, los distintos procesos de investigación y propuestas pedagógicas que llevaban consigo las practicantes, pero por cuestiones de horario no fue posible.</p> <p><u>La profe Mileidy decidió acompañarnos a los espacios, dialogando con las profes titulares y aclarando algunos puntos sobre nuestra práctica, como los horarios de ingreso, espacios de puesta en práctica, el proyecto, actividades que pueden o no hacer las practicantes, como ayuda a los niños y niñas, entrega de estos a los padres y acompañamiento y demás.</u></p> <p>En el momento de ingresar al salón los niños y niñas estaban jugando en el patio, así que no muchos nos vieron, estaban jugando, algunos se correteaban otros estaban sobre el pasto.</p> <p><u>La profe Yoly al vernos sonrió, y nos saludó con gran emotividad, así que pasamos al salón a dejar nuestras cosas, ingresaron los niños y niñas y al vernos muchos corrieron a abrazarnos, Andrés fue el primero en preguntarme por qué no habíamos vuelto, --“¿Wendy por qué no volvían?” le respondí que lo importante era que ya estábamos allí y que estaríamos por algunos días más, que en lo posible nos veríamos todos los jueves.</u></p> <p>Pasamos a iniciar con las actividades, iniciando con las de rutina que son las rondas infantiles, como de costumbre, comenzamos con una canción ya aprendida, como hace mucho no nos veíamos preguntamos qué canciones de las trabajadas el semestre pasado recordaban y elegimos la que más les gustaba para cantarla, recordaron varias, pero la que más sonó en las</p>		<p>...En nuestro caso la profe Yoly nos presta mucha atención y colaboración, ya que nos permite trabajar con el grupo sin ningún tipo de presión, dentro de su quehacer evita utilizar métodos tradicionales, como el grito o el regaño para trabajar con ella, considero que esto es de gran aporte a mi formación, pues veo en práctica otro tipo de estrategias y metodologías para trabajar con los chicos y chicas.</p> <p>... Los nervios me atacaron por completo, no sabía cuál iba hacer la reacción de los chicos y chicas, pensar si no se acordaban de mí, sino me querían ver, pero fue distinto, considero que logramos crear varios lazos de confianza con los niños y las niñas, al igual que ellos y ellas demostraron el afecto hacia nosotras con esas preguntas de donde estábamos y esos grandes abrazos.</p>

voces de ellos y ellas fue la del baile de los animales, así que con Alejandra la cantamos en 3 ocasiones realizándole modificaciones para que los niños y las niñas la recordaran bien, se emocionaron mucho con ella, pero dimos paso a la nueva canción, esta era una canción del saludo que involucraba diferentes formas de saludar e involucraba al niño y la niña a pensar en una forma distinta que pudiera usar y aportar para saludar, Julian Piñeros, Isabella y Diego, dieron sus ideas para saludar, pero decidimos dar por terminada esta parte ya que los niños y niñas se estaban desordenando y prestando muy poca atención.

- Actividad inicial – juego de memoria

Con Alejandra decidimos crear una serie de fichas en cartulina que tenían como objetivo representar las sesiones de indagación hechas el semestre anterior, en estas fichas, habían algunos dibujos que representaban la familia, otros los árboles genealógicos, el cuerpo, los espacios que habitamos, y algunos más, para lograr que los niños y las niñas se involucraran, utilizamos el juego de ‘tingo-tingo-tango’, pero se nos olvidó que objeto debían pasar, así que propuse que fuera mi celular, eso sí recordándoles que debían tener mucho cuidado ya que era algo importante, la persona que quedara con el celular debía pasar a tomar 2 fichas, buscando hacer parejas, durante el transcurso del juego, fue a través del dialogo y las parejas hechas que logramos recordar algunas de las actividades hechas el semestre pasado, y observamos que algunos de los niños con es el caso de Ronald, mostraran sus habilidades mentales para recordar la ubicación de imágenes y emparejarlas, al final entre todos, dimos con las dos últimas parejas y pasamos hacia la siguiente actividad.

- Actividad central – la historia de Wendy y Alejandra

Para esta parte, llevamos con Alejandra una historia escrita por nosotras mismas que relataba lo que fue la experiencia de llegar al colegio y convivir con los niños y niñas, y que recoge las imágenes del juego de memoria para completar espacios dentro de la historia, lo hicimos en forma de friso para que la historia tuviera un poco más de interactividad, al igual se recordaron las diferentes actividades en el friso, y también narramos en él un poco de nuestras emociones al estar con ellos y ellas, como la emoción al conocerlos y demás, una cosa que atrajo mucho mi atención, fue el observar que algunos de los chicos y chicas recordaban como fueron las experiencias al momento de narrárselas y que se emocionaban al leerlas.

Al finalizar esta actividad, se lanzó como propuesta, la realización de uno o dos dibujos donde contarán algo de lo realizado entre el tiempo que no nos vimos (sus vacaciones), las cuales serán anexados por nosotras a la historia, lo hicieron de forma individual, la mayoría recordaron viajes a la piscina o el río, otros al parque y al cine, y otros comiendo helado, viendo tele, o jugando con sus hermanos, Juan realizo un dibujo muy llamativo, pues según sus explicaciones en él estaba sus

.... Un punto para resaltar, las indicaciones deben ser muy precisas, puesto que si no son así, los chicos y chicas tienden a confundirse y distraerse con más frecuencia.

... Las experiencias que involucran la utilización de su percepción, como lo son los movimientos, utilizar su cuerpo o leer y hablar, o dibujar, se convierten en experiencias significativas, que los llevan a la construcción de aprendizajes.

hermanos y el, pero lo curioso era que parecían todos iguales, así que le pedí el favor de que se coloreara a el de otro color para así lograr identificarlo. Algunos de los niños y niñas lograron terminar sus dibujos a las 4 de la tarde, el momento justo para ir a la clase de artes, en esta ocasión la profesora Sandra decidió que no la acompañáramos, sus argumentos, que en esta ocasión no necesitaba de nuestra ayuda, así que con Alejandra ayudamos en el salón a la profesora Yoly a colocar unos sellos, dando por terminada nuestra sesión.	
<b>Comentarios / preguntas / memorias</b> Dentro de mi observación a los juegos y actividades que realizan los niños y niñas, es posible rescatar como se identifican con actividades que realizan los adultos, pues en esta ocasión Sebastián jugaba con Sofía, Alejandra y Estefanía a los novios, las llevaba al cine y cuando les pregunte que hacían los novios, la respuesta del él, fue: Sebastián: -“darse besos ennn la boca, (risas)”...	
<b>Anexos: (Fotografías, dibujos, diagramas, Grabaciones, guías, textos, periódicos)</b>	
<b>Posibles categorías que se rescaten para la investigación:</b> relación con los otros para la construcción de la identidad. Genero	
<b>Adjunto: Notas de campo.</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Emoción al vernos</li> <li>● Recordaron las experiencias significativas en las que las sensaciones percibidas son las que más le atraen (árbol genealógico, hecho en greda, comida, probarla y sentirla)</li> <li>● Muchos se la pasan el grupo con personas de su mismo sexo.</li> </ul>	

	<b>Convenciones:</b> <b>Resaltado con rojo empírico</b> <b>Resaltado con azul teórico</b>
--	---

(Tabla 3: Muestra diario de campo)

**Anexo 2:**

<b>DIARIO DE CAMPO</b>	
<b>VAMOS A CONSTRUIR EL TÍTERE DE TELA</b>	
<b>2</b>	
<b>DÍA:</b> 2017	<b>HORARIO:</b> 2:00 pm a 6:00pm
<b>ESPACIO:</b> Salón	<b>GRUPO:</b> primero 102 <b>COLEGIO:</b> Juan Lozano y Lozano
<b>PROFESORA TITULAR:</b>	<b>PROFESORA PRACTICANTE:</b> Wendy Moreno y Alejandra Garzón
<b>ACTIVIDADES PLANEADAS:</b>	<b>PUNTOS RELEVANTES:</b>

<p><u>Actividad inicial:</u> Se llevarán diversos materiales con los cuales los niños y las niñas podrán diseñar el rostro de su títere, esto con el fin de que se fijen en sus rasgos físicos y emocionales que más los identifican.</p> <p>Así mismo, se llevarán objetos como espejos y se permitirá que trabajen en grupos de amigos y amigas para que se realice un trabajo colaborativo de identificación personal, pero así mismo de como los otros me ven.</p> <p><u>Actividad de cierre:</u> Para finalizar a cada uno de los participantes se les entregará una pieza de cartulina, en donde podrán colocar datos personales como lo son su nombre, edad, ciudad y país de origen, etc. El cual colocarán en forma de carnet sobre sus títeres.</p>		<p>Inicio presentamos una variedad de ojos, cejas, bocas, orejas, narices, para que ellos y ellas se miraran al espejo y empezaran a decidir cómo son las partes de su cara y rasgos que los identifican. Contigo se decidí a paso ir haciendo los carnets que identificarían a sus títeres, con algunos datos como sexo, gustos, color pelo, etc.</p> <p>En este proceso fue interesante ver como entre ellos y ellas se ayudaban a dibujarse o corregir detalles (ejemplo: tus ojos son más grandes, tu boca no es así, entre otros comentarios) con esto se hacía llamativo ver como entre ellos y ellas se copiaban, re afirmando a su paso la amistad entre algunos.</p>		
<p><b>COMENTARIOS / PREGUNTAS:</b></p> <p>El tema del sexo, palabra que estaba en el carnet y que ellos entendían como el acto de relaciones sexuales y no con la identificación biológica de si es mujer o hombre, lo que debió explicarse para que ellos y ellas también entendieran que eso estaba dentro de su construcción de identidad.</p>				
<p><b>ANEXOS</b> [ ]</p>	<p><b>FOTOGRAFÍAS</b> [ X ]</p>	<p><b>DIAGRAMAS</b> [ ]</p>	<p><b>GRABACIONES</b> [ ]</p>	<p><b>GUIONES</b> [ ]</p>
<p><b>NOTAS DE CAMPO:</b></p>				

*(Tabla 4: Muestra diario de campo)*